

Leg 2º

~~1~~

83 1.

C/

Comedia

De D.<sup>n</sup> Man.<sup>t</sup> Fermín de Laviano.

La Asenta del Cid  
vengada

{ Torn. 1.<sup>a</sup> }  
1.<sup>a</sup>

tea 1-3-7, C<sup>to 10</sup>



Condes -	-	-	Maig. <sup>o</sup> Ponce.
Suen -	-	-	com. <sup>o</sup>
Cid -	-	-	Capran.
Alvar fan. <sup>o</sup>	-	-	Aveilla.
Ducar -	-	-	mas.
Ordoño -	-	-	Fariani.
Muño -	-	-	Canas
rei -	-	-	Casanova.
Pimera -	-	-	la Viro.
Olivera -	-	-	la Jaron.
Sol -	-	-	la Ascanio.
Otro personas <sup>o</sup>	-	-	el resto de comp. <sup>o</sup>
Ramon -	-	-	Romand. <sup>o</sup>
Vela -	-	-	muñoz.

He  
y de  
cedi  
bu



Hermosa Playa de Altar, varios Navios en ella  
y desembarcaban por los 2 extremos del frente, pre-  
cedido de las compañías de moros. Bucar, y Itacein.

Bucar [ Gracias Alá, que permite, beviendo la tierra  
que bea el Hispano suelo,  
para vengar los agravios  
que en el propio recibieron  
mi hermano y Padre, a pesar  
de su generoso esfuerzo.  
Todos sabéis, ilahometanos,  
que destronado del Reino  
de Valencia, fue mi Padre,  
por el famoso Guerrero  
Castellano, el cida Rui Diaz,  
que es de elarte fiel espejo.  
Sabéis también, que mi hermano  
el fuerte Huñen que desecho  
por el cida, quando intento  
bolber acobrar un reino,  
que acorta de nra vangre,  
hera de justicia nro  
Ino ignorais, que al morir  
mi hermano, de pesar llevo  
juro en sus manos vengar  
tantando el poder inmenso  
(de mi tropa) los agravios



de tan contrario suceso.  
Ya citamos en la campaña,  
ya à la vista del riesgo  
espero que se dupliquen  
vno encono, y vno aliento,  
Y creyendo firmemente,  
que llegaria à Ofenderon  
sicon nuevas persuaciones  
or animarse al empeño,  
solo mando, no se toquen  
los belicos instrumentos  
hasta que a vista del elluro  
de Valencia nos miremos,  
porque siendo asi imprevisita  
nuestra venida, logremos  
que anticipe su temor  
los triunfos à nro acero.  
Y así soldado, alarma,  
y consigamos al precio  
de vender caras las vidas,  
lograr el laurel eterno  
de la victoria, porbando  
en el muro que son nros,  
y humillando à los pies nros



Facie Rey Diaz soberbio,  
 Han T. Gori. Bucar glorioso,

ati ha reservado el cielo  
 esta victoria, y enti

cave solo tanto empeño

Bucar. Pues a Valencia:

Pero sea repetienao

Bucar viva, y a ser buelta de Valencia  
 de inmortal dueño.

Alon Bucar viva

(Vanse

{ salon corto. <sup>en</sup> Albar fanez ord. y Bermudez }

Berm. Nunca en Valencia se han visto

tan repetidos festejos,

como en estos ocho dias,

y nunca se explio el pueblo

tan gozoso, puer las richas

de la casa de su dueño,

le hacen explicar su amor

con inaudito extremo.

ord. Cierito es que el haver casado

mitio el cid (complaciendo

año alonarca Alfonso)

a sus dos hijas aun tiempo,

con los condes de Carrion

a regocijado el pueblo



demodo, que le hace ver  
lo mucho que le ama. tierno.

Alb. Todos os regocijau.

pero apesar del contento  
que deveria yo mostrar  
como vuestro reservo  
sin arbitrio, en mi interior  
un pesar que no comprendo.  
Bern. ¿ord? ¿Pues que recelas?

Albar. Los condes  
a quien se dio D. Suero

hacriado, no demuestran

aquel varonil esfuerzo

que en los nobles es precara

deuda de su nacimiento.

Ademas, los ha educado

en tan bajos pensamientos,

y perniciosa instruccion,

que con justa causa temo

que sean vus dos esporas

de la derriada el exemplo,

Y como siempre he vivido

siendo leal compañero

del cid su padre, me imprime

(Albarr  
D. Diego,  
se detiene



¿tal suerte el sentimiento  
 de su desgracia, que acorta  
 de la sangre, que en mí encierro,  
 quisiera saliese falso  
 el temor con que me arrego  
 D. Diego). falso salara: y a no ser  
 por quebrantar el respeto  
 de este Palacio, en que ha vida  
 el mismo illarte, bien presto  
 o hiciera ver, que soy  
 por mi sangre, y por mi aliento,  
 hombre para desmentiros.  
 Alb. No lo hagais. yo os lo aconsejo.  
 que en tal caso, sin poderme  
 contener, bueltas en auelo  
 las fiestas de Vras bodas,  
 seriais mi sero exemplo  
 para aquellos que pretendan  
 ser por mi valor derecho.  
 Berm. Cavallero, no un acaso  
 llegue a ser cruel empeno.  
 ord. No una especie, que no para  
 de ser un devil recelo,  
 oida por vos, o haga  
 funorio conde D. Diego.

lastr  
 ego,  
 tiene



que os figureis un agravio  
del que ha sido un paratiempo  
Diego. Pues no estoi con el a solas: Cap<sup>te</sup>  
en el lance ay medianeros;  
Y el cid en qualquiera trance  
me ha de dar, por ser su Vermo  
la rason, quiero mostrarle  
el valor de que careco.  
Vos, Albar Tanez, deveis  
desdeciros al momento,  
porque si asi nolo hacéis,  
rábre sanudo, y sangriento  
acabando Vra vida

Alb. Lo que dize, yano tiene,  
conde de Carrion, remedio:  
Y pues lo dize, y lo oisteis,  
repito, que creer no puedo,  
que en Vro pecho ante  
el valor de nobles pecho.  
Mucho mas, quando ayer vimos,  
que vos, vro hermano y suero,  
porque se escapo el Leon,



guerna desse pequeño  
 el cid, vno escondisteis  
 de vazo del propio ariento  
 en que estaba reposando  
 Aui Dios: los dos huyeron  
 a parages bien distantes,  
 ni vno, d.<sup>n</sup> Diego, ni ellos  
 bolvisteis a parecer  
 hasta saber por mui cierto,  
 que el mismo Cid al Leon  
 desado havia en su encierra  
 y vno, y vno hermano, ociosos,  
 divertidos, y contentos  
 haver vivido en Camion  
 evitando los extremos  
 del Velo y el sol. Jamás  
 en el exercito ni vieron  
 por su individuo las tropas:  
 siempre en femeniles juegos  
 entretenidos vivisteis,  
 y del belicoso estruendo  
 ignorais las consonancias,  
 y no sabeis los efectos.  
 Esta, que no es culpa vna,



pero es culpa de d<sup>n</sup> Suero  
v<sup>ro</sup> tio, que os crió  
endeviles devaneos,  
no será mucho que se haya  
con v<sup>ra</sup> crianza impreso  
en v<sup>ro</sup> dos corazones  
tan solo al placer despuesto.  
Ni será mucho tampoco,  
quede principio tan feos,  
saque yo las conieguencias  
que oisteis con sentimiento,  
y así, pues las escuchasteis,  
y os agravíasteis, de nuevo  
os digo á vos, mas que dije  
con recato y con secreto:  
que hombres como yo, no pueden  
desdecirse en ningun tiempo.

Diego Pues yo sabre:-

Alb. Que sabreis:-

Diego. Con mi espada:-

Herm. y ord<sup>o</sup>. cavallero. - - -

(Empuñan los 2)

(conteniendolos)

no hagais degradingado el dia

turbando la paz.

Salen. el c<sup>id</sup>. d<sup>a</sup> Jimena d<sup>n</sup> Suero d<sup>a</sup> Elv<sup>a</sup>. y d<sup>a</sup> Sol



¿Cid? ¿Que es esto?

Decidme que voces son  
las que en deremplado ecot  
nos conducen a esta sala?  
Pero si la accion obiero,  
conorco en londo disgusto,  
yanundio enmi sentimiento.  
Que causa ha havido Albar fanez?

Alb Ninguna causa tengo,  
que citan demas las palabras,  
sienta callando el acero.

Sim. Decidla Conde.

Diego. Yo Señora

os la dire. A Albar fanez

oi que con improprio  
ami, mi hermano y mi tio

no trataba, y satisfecho

quise quedar en tu vida,

de un agravio que ya es vno. *alcia*

Pues siendo Elena, mi esposa

a vno os toca el empeño

Elo. como Albar fanez?

Alb Señora,

vn sabeis que yo no puedo

ofenderos. *Alf. Viz*



la ofensa que os han supuesto,  
puede que sea defensa  
de vro honor y algun tiempo  
este enigma entenderéis  
sino miente mi concepto.  
Nero. Ese mismo enigma jicé,  
que mi sobrino bolviendo  
por su honor y elmio, tuvo  
justa rason en su intento,  
y si el no pudo vengarse,  
yo me vengare que puedo. (Empunando)  
Cid. Nadie puede á mi presencia  
ser altivo y desatento  
en tal grado, que se atreva  
á demudar el acero.  
No queriendo saber  
la causa de vro exco-  
mando, que en lo don se quede  
tan sepultado este empeno,  
quero Vuelva á revivir  
en uno, ni en otro pecho.  
Bien entendido, que aquel  
que quebrante mi decreto,



7  
me tendra por enemigo,  
si para amigo soy bueno.

Elv<sup>a</sup>. La paz renarca y el dia  
en que acaban los festejos  
de n<sup>ras</sup> bodas, no sea  
tan ararivo, y sangriento,  
que de eterno luto cubra  
de una espora el amor tierno,  
Y supuesto que Albar Fanez  
es amigo, y companero  
de mi padre, en sus conquistas,  
y en de lealtad espejo,  
no creo, adorado espora,  
que te ofendiere su acento:  
y es por que a tu amistad  
abras francamente el pecho.

Cid. Albar Fanez: ofenderte  
siendo tu. Conde, mi yerno!  
No es posible. Dale al punto  
la mano. Desemon hechos  
estos conciertos de paz.  
Y no los destruya el tiempo.

Diego. Esta es mi mano

Alb<sup>o</sup>. Y la mia

Ayuntamiento de Madrid  
Esta, Conde, que en entrego. {aprobando  
la mano



Diego No apretéis tanto  
Albar. Así os digo;

que en vía amistad me estrecho.

Diego. Bien he salido del lance <sup>Cap.<sup>te</sup></sup>  
puesto mi su valor fiero.

sale precipitado, y temeroso D.<sup>n</sup> Fern.<sup>do</sup> Gonz.<sup>o</sup>

Fern.<sup>do</sup> Cielos, qué temor! Apenas

del susto respirar puedo

Tod. ¿Que es esto?

Suero. ¿Quién te persigue?

Cid. ¿Que temor, que no comprendo  
es este quete alucina?

Sol. ¿Es poro, de quien huyendo  
vienes tan delumbado?

Fern.<sup>do</sup> Del mas inmediato riesgo.

Cid. ¿Hayes de un riesgo, y te abres  
á conferar que te has buuelto  
cobardemente la espalda?

Fern.<sup>do</sup> ¿Que me digais, señor, os ruego,  
sali á pasearme á caballo  
para gozar el recreo  
de la apacible mañana,  
pero á poco rato advierto



8  
cubierta toda la costa  
de Navios, cuiò cenbro  
arrojaba alar arenas  
un exercito Agareno,  
que ya viene acia Valencia  
en militar orden puesto:  
su numero estan crecido,  
que con raxon considero  
que quanto oy havitamos  
este bien murado Pueblo,  
aius fuertes Cimitarras.  
nras vidas rendiremos.  
Vieronne los Batidores,  
ya aunque alcanzarme quisiere,  
al viento, pero vos alas,  
ymelas dio franco el Viento.  
Entro en la ciudad goroso,  
yal considerar lo espuesto  
que me he visto en la campaña,  
y que aunque ya de aquel riesgo  
me libre, no he de librarme  
del que todo sufriremos,  
no è, aunque aliento, si vivo,  
ni è, aunque vivo, si muero



Cid - Por Santiago mi Patron,  
por el glorioso San Pedro  
de Caraña, que de Oute  
estoi D.<sup>n</sup> Fernando muerto.  
Tu, que anelar deberias  
quese ofrecieren empeños,  
endonde el valor pudiera  
hacer del valor exemplos.  
porque has visto el desembarco  
de un exercito pequeño  
de Agarenos te intimidas  
de tal suerte! Deira tiemblo!  
Desa que llueban Alarbes,  
y quesea tan extenso  
el numero de sus gentes,  
como ay en el firmamento  
estrellas, que mientras Vivan  
este braco, y este acero  
de Rui Diaz, veras buelben  
con verguenza, y escarmiento  
Diego Vuestro valor no puede  
ocultar al mundo entero,



Sero siempre en las Batallas  
del mayor numero entiendo  
que a no ver por un prodigio,  
suele ser el vencimiento.

Suen. D.<sup>n</sup> Diego o. ha aconsejado  
como prudente. y yo espero  
mediteis sino conviene  
a d. Rui Diaz defendernos,  
o marcharnos a Castilla  
antes que estrechen el cerco.

Albar Yo que se como pensais,  
y que como pensais pienso  
~~de que no meditareis.~~  
sino en que salgamos presto  
a romperlos las caberas,  
ya echarlos a los Infiernos.

Berm. Yo que en estas Elecciones  
por un me miro maestro,  
para tan gloriosa empresa  
a guardo. Vro precepto.

ord. Y que dire yo, que se  
que por ver sobrina Vuestro  
devo matar tantos moros,  
como por vos teneis muertos.

Lor. 3. Permittednos, que salgamos.



cio. Cavallero, cavallero, (Señalando la  
templanza, que en la Ocasion a ellos, y mira  
vntedes, y yo saldremos. do con desprecia  
a los otros

Niño. Señor, si quereis gozar  
del mas propio y mas ameno  
objeto de diversion,  
querubais conmigo al Juego  
a las almenas, vereis  
un exercito Agareno  
tan copioso, y bien armado,  
que es de la vista recreo,  
quando ofrece al corazon  
el placer del vencimiento.

cio. Tu si que hablas, suerte Niño,  
con el lenguaje que aprecio  
que es idioma del valor  
apetecer el trofeo.

Don. Gn. Suero, Diego, Fernando,  
venid conmigo, y veremos  
este espantoso enemigo,  
que amedrenta vros pechos.

Diego. Vamos, señor, que una cora  
en demonstramos el Viego.



yo tra que en los corazon  
de tus hijo quepa el miedo.

cid. No senais hijo mio  
si llegareis a tenerlo

Ab. Amigo, bueno soldado  
en los condes tenemos.

Elo. Oh cielo

Oh madre! dame licencia  
de que salga el sentimiento  
a los labios, puer no es facil  
reprimirle por mas tiempo.

sol. Dejad, señora, que sienta  
lo que mi hermana, puer creo,  
que su sentimiento nace  
del mismo que yo padesco

Elo. Es posible que mi esposo!

sol. Es posible que mi dueño!

Elo. Manifieste tal temor!

sol. Descubra tan poco aliento!

Elo. Será posible que al mundo  
quede por infame ex<sup>em</sup>ple  
de cobardia!

sol. Y será

posible, que quien es Verbo  
de todo un ca. de al orbe  
su nombre con vitupero!

Cap. la dia sigui.  
Enaole luen. y los  
condes  
Cap. la Ver. ordoña  
y duno, y evan  
sq. al cid.



Fin<sup>a</sup> No penséis tan brútemente.  
Marón Pelaez primero  
suecobarde y despues vimos  
que buuelto en Leon sangriento  
es la parca de los moros,  
su nunca vencido acen.  
Al lado de vtro padre  
veréis, que en muy breve tiempo,  
se transforman los don Condes  
en don Soldados guerreros,  
Y quando esto asi no sea,  
(porque lo disponga el cielo)  
solo el tiempo quemiréis  
estos culpables defectos  
de vtro esposo, hijos,  
para estimarlos con ellos,  
aborreciendo el delito,  
y venerando al buen dueño,  
Enar de quella muger  
que es discreta, y sabe serlo,  
atrayendo al su marido  
sabe corregir sus yerros,  
y tal vez de un delinquente  
labrar un varon perfecto.



Esto os digo sed vno tras  
illugeres fuertes, y creo  
que a vros tiempos espuro  
hará fuerte vro exemplo. *Q*

*E*lo. Ea hermana, ya hemos visto  
en tan sabio documento  
lo que debemos hacer.

*S*y pues es amor Maestro,  
que por sus influjos guía  
a los finos ventimientos,  
con lo que el amor produzca  
mas finos, gratos, y tiernos.  
procuremos conseguir  
tan inaudito trofeo.

Illugeres somos, mas no  
illugeres, en cuios pechos  
tenga entrada el vil temor,  
Ni quepa el abatimiento.

Y así, pues nros maridos  
en el dia estan sujetos,  
a estas culpables pasiones  
(tal vez por preciso efecto  
de su femenil crianza)  
suelto, el que nos empenemos  
en imprimir en sus almas  
el valor que poseemos.



Sol. Yo requiero (telo furo)  
tan fielmente tu consejo,  
que ya me prometo el lauro,  
y las albricias espero. (Vanse.)

Elo<sup>a</sup>. Pues a la empresa.

Sol. A la empresa.

Elo<sup>a</sup>. Vea pidiendo al cielo

Luz<sup>2</sup>. Que puer nra idea es justa  
Laborerica nro intento. (Vanse)

valon magnifico y exquisit<sup>te</sup> adornado. En  
medio una gran mesa con 11 cubiertos, y sus  
taburetes corresp. Itabra, 2 viticos aparadores  
áton 2 lados. En nro. D<sup>n</sup> Diego, y d<sup>n</sup> Fern<sup>do</sup>.

suro. Ay sobrinos! No es posible  
que nras vidas salvemos  
puer el poder del Alarbé  
segun se advierte es inmenso!

Diego. con quanta mayor quietud,  
con que embidiabile Diego  
en nra Patria, en Carrion,  
viviriamos exemptos  
de peligros tan cercanos;  
de tan evidentes riesgos.

Fern<sup>do</sup>. Ay hermano! Ay tio amado!



Tardere conoce el yerno!  
 puer la riguera del Cid,  
 que avivo nro deseo  
 para apêter su hisa,  
 no ha guiado al estrecho  
 dela inevitable muerte,  
 que esperamos, y tememos.

{ se presenta el cid al bail: con Albar Tâner, Nûrio,  
 ordono y Berm: y se detienen al ver â los Condes, y utio }

Cid. Vafarse sin esperar  
 como es justo mis preceptos  
 desandome en las âlmenas;  
 y estar los tres con misterio  
 hablando âiolar! Oigamos,  
 aunque algun peyar oiremos  
 suero. Nûyo puedo consolar,  
 ni parami habrà consuelo,  
 queri en la batalla entramos  
 no hay duda que moriremos,  
 pues contra cada Cristiano  
 lidiarian cien Âgarenos

Diego. Que peligro!

fern: Que temor!

Cid. Que paciencia meda el cielo,  
 puer no salgo y â los tres



lo derhago conmi aliento!  
¿Es di mis hijas: Soerre;  
El Rey lo quiso: Callemos.  
Diego sinon habran escuchado? <sup>en</sup> <sup>cid.</sup>  
fern.º sinon oyo el cid, q. haremos. <sup>capte</sup> <sup>ciño. or</sup>  
sueno. <sup>lor 3</sup> <sup>Albar fan</sup> <sup>y berm</sup>  
Disimular, y fingir  
el valor queno tenemos  
ordº que gusto habra escuchado  
mitio ajar fuertes Yernor!  
Albar sino temata elpear  
deide oy immortal lecreo.  
cid. cavallero, ya hemon visto  
todo el poder quedeuemon  
vencer, yaunque es numero  
el exercito Agareno,  
estando Dios con nosotros  
la victoria cantaremos.  
Yo hede darle la batalla,  
porque fuera vilipendio  
del cid, estar encerrado  
tolerando el duro asedio.  
Ademais, de que en el dia  
quedemis fuertes Guerreros  
veo el numero anadido



13  
con d<sup>n</sup> Fernando D<sup>n</sup> Diego (ironico)  
y su valeroso tio,  
(que desde sus años tiernos  
en exercicio marcial  
los habia educado, experto)  
seria el temor vilicia,  
fuera culpable el recelo.  
latirona y lacolada,  
espadas mias, que han hecho  
tanto estrago en los Alarbes,  
despues que las gane a precio  
de mil muertes, or he dado  
condes, porque estan acen  
envenados a Vencer,  
or quien al vendimiento.  
Aliramos, pues, en sus osas  
como en dos puns espesos,  
y no se empañen sus Sumas  
por vno de vil aliento.  
que en tal caso, puede ser alterado  
que por limpiarlas de nucero,  
ni la sangre que ya es mia  
memerica algun Respeto.  
Diego. Venor:  
fern<sup>o</sup>. Venor:  
cid. No penelo



hijos, que en vuestro Cero  
quedareis mentireis las glorias  
de todos nros Abuelos,

antes Estoi persuadido  
a que en llegando el empeño,  
ennoblecereis mis armas señalando  
conno esperados trofeos. *(a los capitanes)*

Pero supuesto que ya  
es hora de que emperemos  
el banquete, que por día  
ultimo delos festejos  
de vras bodas, a todos

mis capitanes, dar quiero

a vras ami Simena

y a mis hijas porque luego

que el banquete concluyamos

de la batalla tratemos.

fernº. Que serinidad!

uego sin duda

que esta Rui Diaz creyendo

que es inmortal, puer desprecia

los peligros que son ciertos.

Albº Nada ay ya que prebenir

pues vuestro soldado hecho

a batallar. y vencer.

ayuntamiento de Madrid



14

al instante que supieron  
que pensabais en salir  
a acabar en poco tiempo  
con esta turba de Alonsos,  
a sus armas acudieron,  
y solo esperan que vos  
los vayais señor, rigiendo.  
cid. Albar Fañes, con soldados  
tales, y con tan expertos  
capitanes como vos,  
Martin Pelaez mi deudo,  
Nuño, Bermudez, Ordoño,  
y otros iguales que tengo,  
seré el día que me cuadre  
de toda el Africa dueño.

Alb.  
Nuño,  
Berm.  
} vos no honrais, y nosotros  
os servimos como buenos

---

{salen Jim.º, Elo.º, sol. y ordoño.}

Jim.º. Ya espero, estoi con tus hijas  
esperando tus preceptos  
cid. Pues ocupemos la mera,  
y que non vayan sirviendo  
las viandas.

---

{sientanse todos, ocupando los asientos presentes el  
cid, y d.ª Jimena, y emp. a servir la vianda}



Diego No es posible - - - - - (ap<sup>te</sup>)  
que tenga, segun me siento  
aliento para comer.

Sem<sup>o</sup>. No me des la libre el miedo (ap<sup>te</sup>)  
Elo<sup>a</sup> - con que resolveris, señor,  
salir sin perder mas tiempo  
a destruir al Alarbe?

cid. Si Eloveria: que en el concepto  
de que le hemos de vencer,  
lo mejor es lo mas presto (croyen  
Clarín

Alb. Esta es llamada.

cid. Puerio

Albar Faner, y sabremos  
que es lo que quiere el contrario: (c. Alb.)  
y aunque formás que su intento  
sea con proposiciones  
ventajosas, que este reino  
de Valencia desampare,  
perdiera en ellas el tiempo  
que lo que una vez conquistó  
jamás buelbe a ser ageno.

Albar. Un soldado trae aviso  
de que el Alonarca Agareno,  
Embaxador de si mismo,  
solicita entrar a veros.



cid Mandad le quie a esta sala,  
que aunque non halle comiendo,  
deve virre al enemigo  
indilacion

Alb. obedeco . . . . . (Nega al bast. hace q.  
Diego Pero si acaso el Reyno da la orden aun solo y se sienta

propone, segun espero,  
algunos tan venturosos  
partidos, que en concederlos  
os resulte mas honor,  
y os redunde mas provecho,  
yo seria de dictamen,  
que los aceptareis luego,  
evitando la efusion  
de la sangre de los nros.

cid. Como:-

Elo.ª Permittid, señor,  
que aun espero, a quien aprecio,  
con todo el amor devido,  
responda por vos mi acento.  
Que interese te figuras  
que pueda el moro robarlo  
ofrecer a mi buen padre,  
en rescate de este reino?  
Otro alguno, no por he  
que ofrecer pueda a este intento,



conquerido sus caudales,  
otributarle algun feudo,  
seria lo que pudiere  
prometerle el Agareno.  
Siendo esto asi, no seria  
el mayor abatimiento  
darle un reino que no es suyo,  
por el cange de un vil precio?  
No seria declarar  
para siempre al Universo,  
quellego el infeliz dia  
en que el Cid tuviere miedo?  
Y ademas ver convertidos  
en Merquitas a los templos!!  
Se Dios ultrajado el nombre!!  
y de su madre el respeto!!  
te parece que no son  
todo el interes primero,  
de unos pechos que profesan  
la Ley de un Dios verdadero?  
No, Padre: quando cupiere  
en vos tal decaimiento  
que esta Ciudad entregaseis  
al moro, faltar de esfuero;  
las mugeres, las mugeres,



16  
bueeltas Leones sangrientos,  
dirigidas por Elvira  
harian al Saraceno  
que bolbriense a sus naves  
desamparase su intento:

Esto digo: Y sino pienso  
del mismo modo que pienso,  
jurgaran lo que escuchen  
que sobre mal Cavallero,  
eres mal Cristiano; mira  
sion borrones pequeños.

Tod. Elvira viva.

Cid. Er mi hija,

y cumple con saber serlo.

Diego. Que confucion

suero. Osadia

de muger, fuera de tiempo

} ap. te

vale bucar a comp. de solo. del Cid.

Buc. Noble Cid. Ala' te guarde.

Cid. Bucar, ocupatu a tento; {le pon en una Almoada

y dime en pocas razones  
lo que quierres.

Buc. Solo quiero

que me escuches, y respondas,

Cid. Habla, pues.

Buc. Estame atento.



como nunca inclinado á las traiciones  
hasido, noble Cid, demi' enemigo  
vengo a fiarme, porque en mis razones  
traigo el mayor favor para contigo.  
Yo soi mi Embasador, mis intenciones  
son tan solo desear tu fiel amigo,  
y mira, que el poder que me acompaña,  
aunque temerigo, inunda la campaña.

Los agravios que tengo recibidos  
de tu espada, en mi padre, y mis hermanos  
me estimulan que os dese destruidos  
por las fieras que Ala pone en mi mano  
Quedad demi' Justicia convencidos,  
y no ciegue el furor nobles cristianos,  
que si á la lid os entregais inciertos,  
seréis unos esclavos, y otros muertos.

Demi' padre fue' el reino de Valencia  
le destronaste tú contra Justicia;  
ami hermano venció tu resistencia;  
y no hede tolerar tal injusticia;  
Este reino conoces que es mi herencia;  
mantener te tú en él será malicia;  
y con restituirme lo usurpado,  
magnanimo verás como soldado.  
Marcha al punto á Castilla, y yote ofrezco



14  
pagarte algun tributo lealmente:  
Harlo asi, que sino te compadecio,  
pues morira y morira tu gente  
Ya pise a España de temor carezco:  
y no la desare a frontonamente  
pues llevo la opinion contra tu espada,  
deser Rey de Valencia o no ser nada.

Lebantame tod' quitan la mano poro san las sillas.

cid. Si el haverte atendido modorada,  
te dio aliento a que me hables abrevio,  
Dize que mi paciencia vena acabado,  
Y es un prodigio me haya apremiado,  
Vete al instante, buscar y no dardo  
me vuelvas a insultar inadvertido  
pues este Reino que tu andas procura,  
a tu pesar vera tu sepultura.

Aperibe tus tropas al combate,  
previente al duro encuentro, q te espera:  
que antes que el sol se resplandezca  
dirigiendo sus rayos a otra esfera,  
veras al cis, quando a tu gentes mate,  
que destruye tu idea, si longera.

Y veras, cierto digo, quemar hago,  
pues va conmigo mi Patron Santiago  
Que Eso responde?



cid. Si buscar.

Ruc. Pues teme mis justas iras,  
que pues al pacto te niegas  
que generoso queria  
celebrar contigo, ahora  
que mis rencores excitas  
por tu dureza, veras

a Valencia destruida,  
y que las Iglesias vuestras  
en establos convertidas,  
dan al mundo testimonio  
del encono que me anima.

cid. Vete, vete, que si fuera  
tan facil, ahi nadia  
hacerlo como decirlo,  
no dudo que la ofensa  
vra contra nra Ley,  
ero, y mucho mas haria,  
pero mientras viva el lid,  
y su fuerte espada esgrima,  
libres estaran los templos  
de ese horror, que tu me intimas.  
Bermudo, mira si estan  
mis gentes aperciuidas  
para la lid, y entre tanto

Ve Berm



18  
~hi Jimena, con mis hijas  
vete á tu quarto á implorar  
la asistencia tan precisa  
de Dios, que si Dios no falta  
será Valencia rendida.

Jim<sup>a</sup>. Así lo haremos las tres,  
y es la confianza mia  
tan grande, que no recelo  
sea infausta la salida.

Elv<sup>a</sup>. Esposo, acuerdate siempre  
de la sangre que te anima.

Sol. Tu esposo en tus acciones  
tu valor firme acredita.

Cid. Vosotros id á ocupar  
vuestrs puestos, que este dia  
espero ha de coronar  
de gloria á vras cuchillas.

Alb. Impaciente estoi de ver  
que ya las casas no adivisan  
para emperar el combate.

Cid. Alvar Sánchez, tuncimitas,

~~veas~~ Condes, ~~venid~~ <sup>oye</sup> Suero.  
¿quias?

Sol. Adonde, señor, no  
cid. Adonde orde una instruccion  
que considero precisa.

Fern. ¿Que será!

Diego. El pecho recela.



muerto - No sé lo que el alma indica. Vano  
valor corto: sale el cis solo y desp. los 2 condes,  
y muerto.

cid. Si las voces del honor  
sumuerto, valor no avivan  
crecerá mi sentimiento  
al paso que su ignominia  
en 3. - ¿Quen mandas?

cid. ¿Que escuchas?  
y que mi voz oprimida  
de suerte que jamás tenga  
que arrepentirse Rui Diaz,  
de haver dado á los cobardes  
por espaldas sus dos hijas.

Diego y Fern. Señor como!

cid. Yano es tiempo  
de que en mi coraron viva  
reborado mi dolor  
siendo dogal que me oprima,  
que las debiles mugeres,  
que los niños, por precia  
influencia de la edad,  
teman, á nadie le admira,  
que en aquellas no hay defensa,  
y en estos, por su puericia,



19  
las ideas del temor  
son naturales y fijas:  
pero que tres Cavalleros,  
que por su sangre devian  
amósarse á los peligros,  
muestren tanta cobardia,  
en delito, que los cubre  
para siempre de ignominia.  
Para que son las espadas?  
Dónde está la gallardia  
del espíritu? ¿sois vuestros  
vamos de la sangre invicta  
de los Reyes de Leon?  
Es imposible: Es mentira;  
que a ver vuestra sangre real  
los riesgos anelaria.  
Porque resolto el Leon  
que en mis Tardines ha vita,  
los tres vergonzosamente  
os pusisteis en huida.  
Oy sin esperar mi orden  
os vaxasteis mai apriva  
de las almenas, temiendo  
á los moros que nos sitian,  
Y lo que es mas (esto si  
que al dearlo me horroriza)



después que haveis repugnado  
en publico, la salida.  
que voy á hacer, á los tres  
oi que con covardia  
deciais, queri lidiabais  
no bolviais á Castilla,  
pues contra cada Cristiano  
dien moros combatirian.  
Yo voy á dar la batalla:  
Quedamos con v<sup>ra</sup> indigna  
timidez, queri venir  
mi afrentareis de por Vida.  
y eras valientes espadas,  
quede Marte sienon h<sup>is</sup>as,  
severan en v<sup>ras</sup> manos  
á cu pesar deslucidas.  
Quedamos con las mugeres,  
Quedamos adonde vivan  
v<sup>ros</sup> nombres oscuros,  
v<sup>ras</sup> f<sup>u</sup>rnas confundidas)  
Quedamos, y ya que os di  
por mi desgracia mis h<sup>is</sup>as,  
vivid con ellas, gozando  
de una afeminada Vida. (seguere it. y  
cedet bienen

lor 3.  
ad -  
Diego

fern<sup>o</sup>

uen  
ad  
lor

ad

Die  
lor  
Di

lor

D



Lo 3. Esperad, señor  
cid - ¿A qué?

Diego. Tan solamente á que os diga,  
que las afrentas que encucho  
tomaré por mil heridas,  
arrojándome á los montes  
con intrepidez no vista.

fern. Voy siguiendo este exemplo,  
haré tal carnicería  
en ellos, que ya espada,  
diga que es ya este día.

uen. Yo haré lo mismo, señor.

cid - ¿Lo ofrecéis?

Lo 3. Así lo afirma  
nro valor.

cid - Pues seguidme,  
y en acciones inauditas  
acreditad que sois hijos  
del valiente cid Rui Diaz.

Diego. ¿Habeis visto nra afrenta?

Lo 2. Si.

Diego. Pues escosa precisa  
que nos vengamos.

Lo 2. ¿Y como?

Diego. Afrentándole en sus hijas,  
yo os explicare mi intento;  
y luego que nos permita  
retirarnos á Carrion

Ayuntamiento de Madrid

(Todos los versos  
a media voz, y con  
feleriam)

(De yendo  
a seguirle  
suero, y  
fern. le  
detiene Diego)



Tolerara su ignominia.  
Don. Tu designio apoyaremos.  
Diego Pues sigamote, y repitan  
nros enconos, venganza  
contra aquel quen humilla. (2o)  
Don. ~~Sigamos los tres, venganza~~

{ vista murada dela Ciudad de Valencia con  
Puerta en el medio. Bucar, Itacen, y moros con-  
calas en el campo. Y en el muro solo españoles. }

D. Bucar. Ea, Agarenos valientes,  
pues esta Ciudad que es mia  
no se me quiere rendir,  
humillon vras cuchillas  
sus obervia, y a ninguno  
perdone el furor la vida.

Itacen alaralto

cid - esperas moros,  
que agora vereis que os embian  
nras espadas, a hacer  
a Uahoma compania.

en el cid. Albar. Berm. Nuño, ordono. D. Diego. D.  
Fem. D. Suero, y soldado por medio delos Africanos, enton  
los cargan por los 2 lados, y desp. de un rato delos dar en  
peloton, sueltos, acuchillan los esp. a los moros, hacien.  
doles huir en derrota por todas partes

Bucar. Uahometanos valerosos,  
todos mueran, nadie viva.  
cid - Santiago, n. Pedro, amigos.



Albar. Muera esta canalla indigna

Itacen. Retirar Alahometano

Bucar. No ay quen suvalot verista. (Entranse)

valen huyendo por la iñ. Fern. y Muero.

Muero. Encondamono Fern. y

Fern. De temor pierdo la vida (huyen por el ul. timo bast. dia)

Sale ordono, hac. retirar a Amor

ord. Canallas, aunque soy solo

acabare vras vidas.

(huyen los moros)

No huyais: pero que reparo

14 toda la color perdida,  
huyendo viene D. Diego

de solo un moro.

(Sale huyendo D. Diego)

Diego oh de dicha!

que un moro viene en mi alcance,  
y el temor me precipita.

ord. No huyais D. Diego: mirad  
que es infame cobardia,  
que yo os prometo libraros.  
de que ese moro os persiga.

Itacen. Ande el acero, cobarde  
ord. Si antes aminome quitas  
la vida, no lograrais  
el trofeo que imaginas

(A D. Diego)

Itacen. Si, y el, ami corbo. Al fange  
dareis Victoria cumplida

(embistiendole)

ord. Muere infame

Itacen. Muerto soy

(Cayendo)



ordº. Pues que Mahoma te arista  
Diego. Que valor.

ordº. Tomad 2º Diego

el sable que aquí semina  
amis pies puesto, y decid  
que fue vñ espada invicta (dando el sable  
quien a ese moro mato,  
pues os juro por mi vida  
no declarará a ninguno  
que ha sido esta hazaña.  
Pues yo como acostumbrado  
a hacerlas y repetir las  
no necesito estarmas  
para autorizar las mías.

Diego. Os juro.

ordº. Yo os lo afirmo

Diego. Un ordño, me dais vida,  
pues hacéis que el honor mío  
para con el Cid reviva.

(sale el Cid, sin espada, y con el Albar, Bermº, Xuro, Lucio,  
Fernº, y Soldº)

Acº. Bendito Dios, que permite  
que esta canalla maldita  
un día no proporcione  
tan glorioso, con su ruina.

Albar et lannabes se acogieron,  
y lo que entrarno podían,



en las olas encontraron.

cid. Yo echaba menor, Diego.  
 Diego Señor, en lid meñ reñida  
 mate a ere moro, aunque hizo  
 resistencia nunca vista,  
 y susable a tus pies pongo

cid. Dame los brazos, pues ya } tra dias pie el  
 que eres mi hijo } acreditar. } sable y sellaban  
 a moro.

Diego Si así me enrobleces, tiembles  
 demi valor la morisma.

cid. O tu hermano, y a dñ suero (ap)  
 lo alcance a ver q' huían,  
 y esta afrenta que lo es suya,  
 la hace ~~mi~~ desgracia mia

Berm. No le creo a tal dñ Diego

Ab. Ni yo tampoco, sin duda (ap)  
 que ordono le mataria. (entre)

En fin. Elo<sup>a</sup> y sol, con damas de acomp<sup>o</sup>

Trm<sup>a</sup> Beñad, que todas  
 aplaudamos vñs dichas,  
 puer como intereradas  
 en gloria tan repetida

cid. O y son mayores, puer Diego  
 mato en contienda reñida



¿aun caudillo Uahometano

El o<sup>a</sup> oy en mi afecto teqfirmas  
espo, pues de tu orio  
medas pruebas conocidas.

Nada dicen de Fernando,  
no y se aumenta mi derdicha.

~~Ordan~~ Pero ~~si habéis~~ visto en riesgo!  
y la espada?

Cid: Viendo huia  
el Rey bucar, de tal suerte,  
que alcanzarte no podia,  
relativre qual venablo,  
y togre que introduida  
por su espalda, le dijese  
que era el Cid por su herida.  
Y supuesto que no falta  
mas que dar gracias rendidas  
al gran Dios de las batallas,  
vamos al Templo, a que digan  
agradecidas las almas  
ante sus aras divinas,  
Viva un Dios que no envalra,  
quando al Uahometano humilla.

(ap<sup>le</sup>)







don castillo. Alahometano.  
No ay en mi afeto testificar  
espao, puer detu orio  
mebas puebas conoedbas  
vel Nada. Duen de Amando  
no y se aumenta mi bendicha

~~Por~~ Pero ~~ay~~ ~~habido~~ ~~muerto~~ en riesgo!  
La espada?

114 Quando huia  
el Rey bucar, detat sueno,  
mortalmente no poder  
relative qual venado  
y lope que imbruida  
por su espada se difere,  
que en el Cid por su honda  
y apicito que no falta  
mas que dar granos venados  
el don deo delas batallas  
como al templo de fugan  
venerable. La gran  
mas mas ocuina  
Dios que en  
al Alahometano



Leg 2º

3º 1

6/

La afrenta del Cid  
{ Vengada }

Torn. 2ª

Ap. to 1º

Tea 1-3-7, C



Bon  
en co  
bie

Al



†

2

Porque largo, y frondoso, con calles de arboles,  
en el pro: y uno anciano y grueso en el centro, acuío  
bie habra unas ramas de Zarza. El bar fañer solo

El bar. Todavía no han llegado: mirando á todas partes

oh si descubrir pudiera  
desus tres cobardes pechos  
las altivas ideas?  
El cid me hizo protestase  
guardar amistad sincera  
con D. Diego y el amor  
que mi coraçon profesa  
al Cid, su esposa, y sus hijas,  
todamí atención desvelan,  
pues recelo que los Condes  
li maquinan alguna ofensa  
contra todos, y si acaso  
puedo llegar á entenderla,  
yo arruinaré su proyecto  
antes que entablarle puedan.  
Desde el lance en que el Leon  
los puso en fuga deecha,  
por lo qual, y por el miedo  
que mostraron sin reserva  
quando el exército Alarcón  
quiso tomar á Valencia,  
les dio el valiente Rui Diaz



una reprehension severa,  
(segun me fio despues)  
tanto lo dor se cautelan  
consutio, demi, y todos  
lo que al Cid urrien y obreguiaro,  
que han despertado en mi pecho  
las mas atroces sospechas.  
Ellos han apresurado  
su marcha, y esta dispuesta  
para oy mismo, y yo con ellos  
y una Esquadra en su conserua  
devo llegar a Camion  
para dar luego la buelta.  
Han repugnado que yo  
quien los acompa<sup>ne</sup> sea.  
Al retirarse a sus quarto  
anoche dese lamaya,  
oi, que para este sitio  
se citaban con reserva  
diciendo, que aqui hablarian  
de aquel asunto, sin ella.  
No pude entenderles mas,  
pero la consecuencia



[saco de tanto misterio  
 como compensado quedan,  
 hallare que este secreto  
 es indispensable tengan  
 resacas que no comprendo,  
 pero que no sean buenas,  
 y así, para ver si me entero  
 de lo que los tres intentan,  
 acite porque me he venido  
 antes que los tres al vengano  
 pero ya no me engano  
 hacia este sitio se acercan,  
 sealtad, solo te encargo  
 la atención y la prudencia,  
 porque si contra el Cid hablan,  
 o contra sus hijas bellas,  
 mucho será que no lave  
 con su sangre sus ofensas.

{ En cautelando e a fuer de siego y a sem de

excondere debas  
 del árbol mas  
 grueso.

uego. Nadie no ha visto embar  
 en este ~~barque~~ <sup>barco</sup>, y es fuerza  
 que tengamos meditada  
 la difícil y ardua empresa  
 de vna venganza.

fin - Y mas,

quando al Cid no hay q. conuenciente



dequeno sea Albar Saner  
quien dela Esquadra ligera  
que non hade acompañar,  
vaya siendo la cabera.

Alb. Voto a brio una y mil Veres,  
que la distancia y cautela  
conque tratan del asunto  
me impide que lo entienda,  
si pudiera adelantarme

a encucharlo, de mas cerca { hacela a cion  
sueno. Esperad, queri el recelo } porendo q  
no es quien mi aprehension } buelben la  
seha movido, aquella vama. } cara verbi

Lo 2. mejores reconocierla.

{ Redescubran lo 3. y reconocen la rama } se encuentra  
{ con Albar Saner, y el sale con mucha serenidad }

Diego. Pero que es esto! Que ha cedi  
a condico?

Fern<sup>do</sup> - con que idea  
observais nras acciones?

Sueno. Atan culpable cautela  
que os ha movido, Albar Saner?

Diego. Hablas pues.



4  
Fern.<sup>do</sup> Dadnos respuesta.

Albar. Yo a ninguno satisfago:

Y el que descubrir intenta  
mis designios queda expuesto  
aun de aïre que le ofenda.

Como nunca me he escondido

formas que los riesgos lleuan,  
la primera vez lo he errado.

Y no hay remedio: paciencia.

Diego. Vos haveis de descubrirnos  
con que ocasion!:

Alb. Nadie quiera  
saber más de lo q. he dicho,  
y no hay que apretar la cuerda,  
quesi salta, vereis todos,  
lo que de apretarla os pesa.

Suen. Pues ya es ompeño, y no otro  
hemor de saber.

Alb. Prudencia,  
señor Suen, que seas canas  
ya le mandan, que la tenga.

Fern.<sup>do</sup> Casera es la tolerancia,

Y siendo imposible pueda  
defenderse de los tres

paque aqui nras ofensas (empunan los 3  
Sor.<sup>a</sup> dicen bien. Ayuntamiento de Madrid



Alb<sup>r</sup> Camos despacio,  
quesi aqui, porqueno pueda  
dignitarse el Cid Rui Diaz  
tal tranquilidad obtenta  
Albar sañer tambien puede  
sele acabe la paciència.

Diego. Pues somos tres y estasolo,  
no no detengamos

Lo 3. Muera ----- Sacan esp. y daga

Albar - Tres cobardes para mi { tira la capa y saca  
son lo mismo q. tres buenas. } espada y daga.

Diego. Rindete a leve

Albar. Rendirme!

} riñendo

Quien q. gente tan diestra,  
y tan valiente!

Suero. En tu sangre

veha de cebar mi fierera.

Alb. Señor tan fiero, porque { retirandolos  
orretirais tan apriesa.

Fern<sup>o</sup>. No hay quien sus golpes resista

Diego. Ay demi! mi muerte es cierta.

Suero. Ni la faganos permite.

Alb - Asi Albar sañer, pelea:

o rendirnos, o morir.

Lo 3. Ya estamos los tres en tierra { porbando  
y porbando a las plantas.



Alb. Donde está vna sierera,  
 14 y toda aquella arrogancia?

Lo 3. Ten de nonobro Clemencia.

Alb. Arrojad luego las armas.

Lo 3. Ya están á sus plantas puestas

Alb. Pues agora habeis de jurar  
 sobre la cruz, que es de sena  
 en esta daga: que nunca  
 publicareis la contienda

que acabamos de tener.

y que de qualquiera idea  
 que contra el Cid, o sus hijas

esté en vna mente impresa,

o arrepentis, pidiendo

al cielo, que si en ofensa

de aquellos o empleais

con directa, o indirecta

disposicion, o confunda

con un rayo de su esfera.

Lo 3. Si juramos.

Alb. Pues alréd:

tomad las armas, y buelvan

á las bañias con acero:

pero creed por cosa cierta,

que si faltais algun dia

al juramento, que en fuerza

(tirán las  
 armas)

Lo  
 3

(poniendo las manos  
 sobre la daga)



de un vil temor haveis hecho,  
será esta espada Centella  
destinada por el Cielo

para bolveros pabeas (embaina)  
Lo 3. El juramento Albar Jomez  
ratificamos

Ab. En esa

inteligencia podeis

~~Diego - Que rubor!~~  
~~Diego - Que rubor!~~

fem. Que confusion!

Diego. Yome mantengo en mi idea

Alb. En fin: Ya que no entendi

su designio, y mi torpera

en esconderme, produjo

que los tres me descubrieran:

en el sueto que han llebado

les di justa penitencia. - v. 20

[Y puede ser ser traigan

deras ideas perversas.

El mucho triunfo huviera sido

si los tres valientes fueran,

pero yo hago poco caso

de unas victorias como estas (v)

(salon corto: En Cid, Jimena, Elo. y sol)



Tim.<sup>a</sup> ¡Ah! Llegado el triste día

6

en que separarme de va  
de vñobas, y ya el luto  
de mi coraçon empieça.

El.<sup>a</sup> No así, madre, ora afligais.  
Nuestros esposos demueñan  
el mas abrazado amor,  
la mas constante finera:  
con que esto puede veruinos  
de consuelo, y si la pena  
de nra ausencia os contrista  
quanta deve ser la nra.

Sol. Ay madre, no vñ llanto  
nos contriste de manera,  
que por mas que el amor vñña  
haga nra angustia eterna.

Cid. Tales razones me han dado  
para que les de licencia  
de partir vñ esposos,  
que por mas que yo quisiera  
detenerlos, no es posible  
que un día mas los detenga.

Tim.<sup>a</sup> El alma en tristes presagios  
me anuncia golfo de penas,  
y en el fiero mar del susto  
corre el discurso tormenta.

Cid. No hay que temer, que tú Yomas



son de estirpe mui excelsa.

[y son siempre accidentales  
en lo que gozan noblera,  
algunos otros defectos  
que por acaso se encuentran.  
pero ellos vienen

) salen d.<sup>n</sup> Diego, y d.<sup>n</sup> Fern.<sup>do</sup> (

# Diego. Señor.

à ver venimos si ordenas  
que partamos.

Cid. Esta todo

prebenido?

Fern.<sup>do</sup>. Nada queda  
que disponer.

Cid. Pues Cid.

Diego. Platica sera molesta, <sup>te</sup> Cap.  
que hasta lograr mi venganza  
juro las horas eternas.

Cid. Mis hijos os he entregado.

Nobles sois, y me prometo  
sabreis siempre lo discreto  
concordar con lo alentado.

El noble nace soldado.

Nobles sois por ascendencia!  
sacad pues la consecuencia



7  
ya que nobleria gozar,  
de que obligado estais  
à honrrar vna descendencia.

Que honre el marido ai uespa,  
yla trate con amor,  
el doctina superior  
denra Sey prodigiosa:  
No hay mas grata y dulce cosa  
que amar uno a u muger,  
mas si llega à aborrecer  
a u muger el marido,  
es un infierno encendido  
por el mismo Lucifer.

Muchas foyas, ricas telas,  
y cien caballos or di,  
tan buenos, que creo, si,  
que no han menester espuelas.  
Sirviendome de Candelas  
las estrellas, mui armado  
al enemigo he ganado  
diez copas de or preciosas,  
y con obras ciento hermosas  
de plata, or las he entregado.

Con la voluntad mas grata  
os regale una basilla,  
que compre y ppero en Sevilla



seiscientos marcos de plata,  
Diez mulas van de nata  
con costuras guarniciones,  
y o pido en retribuciones,  
que amis don hijas amadas,  
pues estan enamoradas  
las deiis vros coraciones.

Albar Tanez mira  
con otros cien caballeros  
sirviendo, y con sus Emperos  
agradar lograra.  
Y puer dicho todo esta  
yno tengo que añadir,  
Condes, bien podeis salir  
a ver si Albar Tanez viene,  
que ya que partais, conviene  
que no tardeis en partir.  
Diego señor, tan agradecido  
como en vanecido, Vamo  
de vras honrras, y siempre  
constantes, y enamorado  
denras bellas esporas,  
sera el unico ciudado  
denra <sup>Ayuntamiento</sup> atención, que gocen



de amor, quietud y regalo. (V. 6)  
Sem<sup>o</sup> So hago la misma protexta,  
y os afirmo, padre amado,  
que si sol es sol, yo soy  
quien sufre sus tiernos rayos

Cid. So lo creo  
Elv<sup>a</sup> y yo alor  
amor tan bien expresado,  
vire que es dicha Clivia,  
y que es fétida richado.  
sol. Pues yo vi los rayos mios,  
espino, te abrajan tanto,  
aunque pueda no querre.

~~[pues logro mi fin templando]~~  
pues logro mi fin templando

Tim<sup>a</sup> Si es constante ~~yo~~ amor  
dichosa de se dy me llamo;  
amaron firmes pues ~~yo~~  
que naci steis para amando

Cid. Oured a Albar Saner luego

Lon<sup>2</sup> A obedecite marcharon  
Diego. Quien tiene un odio en el pecho (ap.<sup>le</sup>)  
que mal finge un amor falso. (Vanse)

Tim<sup>a</sup> O vos has amado a la  
pues entais idolatrando



a vñ nobles eñor,  
y ellos constan bien pintados  
affectos, en corresponden  
no teneris feto o encargo  
mas que obedecerlos siempre,  
y siempre finas amarlos,  
cuidareis de vñ casa  
hareis que vñ criado  
obseruen cristiana vida,  
yla observareis con amor;  
que en los padres de familia  
el exemplo es necesario  
si el cielo os concede hijos,  
vñ otras mismas criados,  
porque otra leche les puea  
producir malos relabios.  
Enseñadlos la doctrina  
a penas sus breves labios  
acierten a pronunciar,  
y siempre en el temor vñ  
de Dios educadlos firmes,  
que sino no seran sabios.  
Si esto hareis, seréis benditas



de Dios, y de nra mano,  
y sino, tendreis encima  
un pesadísimo Cargo.

Qu<sup>a</sup>. Creednos señora, que siempre  
documentos tan cristianos  
viviran en nras almas  
constantemente grabados

sol. No permitan los Cielos,  
si hemos tal vez de olvidarlos,  
que quien se atreva a romperlos  
viva feliz largos años.

Qu<sup>a</sup>. No los rompereis: yo espero,  
que vros Padres ancianos,  
cojan en vna Virtud  
el futo de sus Ciudadanos.

salen. los Condes: Sueno: Albar. y oradmo.

Diego. Ya, señor, la comitiva  
empieza amarchar, y estamos  
esperando tus preceptos

señor - Tu bendicion aguardamos.

Qu<sup>a</sup>. Ya la teneis: y no creo  
que vendicareis los quatro  
de quien sois, y sereis hijos  
de bendicion: Este brazo  
os aseguran mi amor:

(abrazando  
á los 4)



Y pues me voy acercando  
a mi fin, porque mi edad  
me avisa que soy humano,  
me prometo que en Vosotros  
quede el honor vinculado,  
que se ha adquirido este viejo  
por el valor de su brío.

Tim<sup>a</sup> - Estos son los míos, hijos (abrazados)  
y quedan Vros retratos

en mi pecho, sin que el tiempo  
pueda de mi amor borrarlos.

Elv<sup>a</sup> - Padre mío, tierna Madre,  
yo suplico al cielo santo

que conserve Vra vida,

y si or ha de ser ingrato  
el corazón de una hija,

que solo aspira a agradaros,  
muera sin este delito  
en el berdor de mis años.

Muera yo, si alguna vez  
he de poder disgustaros.

Cid... Alvar Sañer, que lo cuida  
en el camino te encargo.



Alb<sup>r</sup> Yo lo haré, mui bien podéis  
quedar, señor, sin cuidado  
Cid Vos, suero, creed que en mi  
teneis un amigo.

Suero. Tanto  
lo soy yo v<sup>ro</sup>, que el tiempo  
descubrirá lo que os amo.

Creve sabias de que modo <sup>te</sup> Cap.  
los cendes, y yo te amamos,  
pues ya tenemos revueltos  
los medios para vengarnos.

Diego. Cid aparte, señor. <sup>te</sup> Cap. Cid

Que queráis?

Diego Tuzgo del caño

que Albar Sánchez vaya en todo  
a mis ordenes, pues hallo  
queri por un accidente  
del camino, no hallamos  
de pareceres opuestos,  
no yendo subordinado  
a mi, puede revivir  
aquel disgusto pasado.

Cid. En todo he de complacerte.

Albar Sánchez, al mandado  
de d<sup>n</sup> Diego va en todo.



М<sup>р</sup>. Гедес?<sup>2</sup>

ad. Que demí agrado

Sera, que en quanto te ordene  
le obedescas sin reparo,

leobedercan sin reparo

Alb<sup>o</sup> pues lo mandais q'sto hare:

Pero yo, señor, soy claro.

De qualquiera consequencia

nome hagais despiés un cargo.

ad. Vámonos pues, que hasta las puertas  
de ~~Palacio~~ <sup>Palacio</sup>, ácompañaron  
determino con Simena,  
ordeno, aguardame un rato (ap. te  
en el Jardin.

de Palacio

acompañaron

determino con Simena.

ordeno, aguardame unrato

en el Jardin.

brok Obetenco

Las 2 hijas. ~~Yamón~~ <sup>a Dios</sup>, Padres

*Prime<sup>a</sup> = It/á, vamos*

Diego Vallega el feliz momento

denna venganza

Sern<sup>o</sup>. Oh, quanto

Oh, quanto  
se ha de arrependir el Cid.

de habernos sus hijas da do

Mr. El secreto de d<sup>n</sup>. Diego,

y el orden que me ha intimado

el cis denuevo me causan

interiores sobresaltoi:

Ayuntamiento de Madrid  
Yaunque nome toca mas



que obedecer resignado,  
sufetare mi albedrío  
segun sean los mandatos (v.e)

Al Jardin Corto: 1.º Ordono.

ord.º **U**ñe que estano de velo  
demi tío en el semblante  
he leido, y es constante  
que le aflige algun recelo.  
Cuis primas casadas van,  
los condes covardes con,  
y saca por conclusion,  
que desgraciadas sean.  
Porque hombre noble en q. vive  
el miedo en ver de valor,  
ninguna idea de honor  
en su vil pecho concive.  
Que es el valor prueba cierta  
de la noblera acendrada,  
que logra vida en la espada,  
y con el temor es muerta.  
Con que aunque mui elevada  
su sangre, estan infamados,  
que en la noblera hay dos grados  
adquirida, y heredada.  
Y el que solo se contenta



con aquella que heredo,  
deve entender que eclipse  
quanta noblera le alienta.  
Pero aqui mi tío viene,  
y desu rostro coliso  
su pesar, sin duda es hijo  
del que mi pecho contiene.

*cid.* Salga el reprimido llanto  
*lloroso* que mi corazon anega,

y por mi cansado oído  
á mis mejillas descienda

*ord.* Vos llorais?

*cid.* Si, ordño mio,  
que a quien esquadras inmenas  
de Agarenos, no han podido  
hacer que la espalda buelba,  
oy buelbe la espalda, aun riengo,  
y oy huye la vez primera.  
No he tenido corazon  
para dejar, á las puertas  
de la ciudad á mis hijas,  
y separandome de ellas,  
vengo huyendo desu amor.



11

Porque su amor me amedrenta.  
Que os motiva a esperar?  
— una interior voz secreta,  
que en oraculo me anuncia  
sustos, lamentos, y penas,  
caradas van y con hombres  
de la primera noblera,  
pero los malos principios  
de educacion que en si hospedan;  
y timidez, el bolverse  
con tanta pueria a su tierra;  
y alegría de apartarse  
de mi, y mi esposa Jimena.  
(pues he visto en sus semblantes  
de este regocijo señas)  
y haverme pedido el Conde  
don Diego, que previniera  
a Albar Sánchez, que llevara  
a sus ordenes sujeta  
su voluntad, son especies  
que si procuro entenderlas,  
solo me anuncian degracias,  
infortunio, y tristeras.  
Y así, tú, que de mi sangre  
gozas la noble influencia,



has de ser quien tranquilice  
mi corazón.

ord<sup>o</sup> - Si que ordenas,  
pues si áere fin te conviene,  
que ordono la vida pierda,  
porquetú tu quietud gozes  
sabrà animoso perderla.

cid - Yo de tu valor lo creo; 1<sup>o</sup>  
y así á toda diligencia,  
vestido de peregrino 2<sup>o</sup>  
quiero que el camino emprendas  
~~has de ir tras de las condes,~~  
~~tras los condes, y las gentes,~~  
~~afin q. viniendo de cerca~~  
las acciones y conducta  
que comies hças oberban  
d<sup>n</sup> Suero, Diego, y Fernando,  
en el caso de que adviertas  
de amor, maltratamiento,  
ò algunas otras vaseras,  
(de que tal vez soncasares)  
melo avisar sin reserva,  
para que demi oferia  
supan la ultima sentencia.

ord<sup>o</sup> Así lo haré, y puer así  
tambien, señor, me interesaré



el bien citar de tus hijas,  
 por la union que nos estrecha  
 de inmediato parentesco,  
 cree que en caso que tengan  
 que sentir con sus esposos  
 en su honor, antes que puedan  
 llegar a saberte ultraje,  
 vengare yo tus ofensas — (ce  
 cid. vete en paz, y Dios permita  
 que me engañen mis sospechas. ve. (2.º

que merced de perar, y se contento  
 con los hijos a un padre desvalido!  
 que en su crianza su salud, y estado,  
 el quito paga de su nacimiento!  
 solo por ellos su acrecentamiento  
 procura el padre ansioso, y afanado,  
 y luego que a sus hijos ha empleado  
 les da sus hijos nuevo sentimiento.  
 Oh, paternal amor! para q' intentas  
 quearte tan ociosa, y vanamente  
 si conti misma culpa mas fomentas  
 aca tus hijos tu parion vehemente!  
 Estan lamiendo de virtud exentas?  
 No lo citan! Pues tu que es imprudente



Tim<sup>a</sup>

¡Ay Esporo! Ahora comprendo, llorosa  
queno es posible memoria  
el pesar que me anunciada,  
denras hijas la ausencia.

Cid.

Pues que has visto?

Tim<sup>a</sup>

Que al instante  
que llegamos a las puertas  
de la Ciudad, sus Esporos  
con la mayor entereza  
mandaron se caminase  
contan viva diligencia  
que en un momento, de vista  
perdio a sus hijas Timena.  
Y al ver que alejadas quieren  
contan extraña presteza  
de nosotros, mi discurso  
me ofrece especies finestas.

Cid.

No temas. No hai accidente  
queno acreciente mi pena.

Tim<sup>a</sup>

¿queno tema medices?

Cid.

Si: repito queno temas,  
que a Dios se las ofrezco,  
y esta es vida a su cuenta.

Tim<sup>a</sup>

Pues en era confianza:—



ad. Y en esta Esperanza cierta:  
 lo 2. Dios disponga lo que guste  
 de sus vidas, y las nras *Vanse*

Otra vista de monte muy poblado de árboles  
 con una bajada desde su cima h<sup>ta</sup> la mitad de el.  
 desde esta h<sup>ta</sup> el teatro 2 veredas opuestas. Al pie  
 del monte, y al lado izq.<sup>do</sup> habrá una fuente copiosa.  
 Albar Jañez, d<sup>n</sup> Suero, y bastante numero de tropa  
 se dejan ver en la eminencia; vayan unidos h<sup>ta</sup>  
 donde se divide en 2 el camino. y en llegando aquel  
 parase toman uno la una vereda y otro la otra.

Albar. D<sup>n</sup> Suero, no sé a que fin,  
 queme adelante me ordenan  
 los condes, desde el instante  
 que perdimos a Valencia  
 de vista, por que si quieren  
 con sus don Esporas bellas  
 hacer solo el camino,  
 al c<sup>id</sup> decirle pudieran  
 que era ocioso que a Albar Jañez  
 le fuese su conserva.  
 Yaunque por este terreno  
 no hay riesgo que llamar de va  
 mi cuidado, con disgusto  
 veo que deban se quedan,  
 y jurgo será del caso



que a la falda de esta tierra  
los esperemos.

Suero. D<sup>n</sup>. Diego,

acua orden sujeta,  
la tropa que mandais, Vñe,  
y aun vos mismo, no ordena  
que en nada nos detengamos,  
pues quando alcanzarnos quier  
lo hara y asi considero,  
que de esperarle aqui, fuera  
disgustarle y queno os toca  
mas que prestar la obediencia.

Alb. Si me andais reconviniendo  
con las ordenes expresas  
del Cid, que son solamente  
las que entodo me sujetan,  
puede que por solo el acto  
de la reconvencion Vñi,  
deje de cumplir el orden,  
y haga entodo lo que quier,  
vamos pues y no empecemos  
con disenciones que puedan  
ocasionarnos disgustos



de muy malas consecuencias.

Sueno. Vamon siguiendo el camino.

Alb. Vamon. . . . . (con la tropa)

Sueno. Hacia la ladera

de aquella parte, estoy viendo

a Jimen, que está en espera

mía, y de mis dos sobrinos

con los caballos. La empresa

se lo gratará, y vera el Cid

pues no afrentó, su afrenta. (ve

{ Dejanse ver en la eminencia los 2 condes, con sus  
esporas, y van poco á poco descendiendo al teatro. }

Dieg. Fernando allí está Jimen

con los caballos, y apenas

se descubre ya la tropa,

que viene en custodia mía.

Fern. La ocasión se proporciona

como anelarse pudiera:

gocemos de la ocasión,

y lo que viniere venga.

Elo<sup>a</sup> ¿Que misterioso secreto

son estos? ¿Qual es la idea

que habeis tenido en dejar

los caballos en la opuesta

falda, y haerlos apie

} ap. entre  
los 2



por toda esta inculta tierra?  
Diego Solo la de demostremos  
nra estremada finera.

[Y puer ya estan tan distantes  
vuestra gente, descubierta  
vereis la pasion de entrambos;  
que es como vereis, extrema.

Fern: Ya nadie nos ve: que aguardas?

Diego Alugeros, cuya vileria  
ha manchado nra sangre,

porque no siendo la vna  
deregia estirpe, es indigna  
de mezclarse con la nra.

14 Oijas del hombre mas vano,  
que surge no hay en la tierra  
quien se resuelva a abatirle  
humillando su soberbia.

Ya on llega el infelice dia  
en que de nra demencia  
arrepentidos, puer fue  
la locura mas extrema

el caramos con vno tras;  
tolereis nra fiera,  
puer se ha convertido en odio



un amor que fue químera  
 fernº. Para siempre abandonadas  
 or vereis, y en vras penas  
 sumergidas, llorareis  
 sin remedio el padecerlas.

Eloª. ¿que es esto, cruel esposo?

sol. Hombre cruel, que te fiera  
 átan horrible designio!

Diego Las reconvenciones necias  
 dejad, que habeis de sufrir  
 el rigor de vra estrella.

Eloª. ¿pues en que te ofendió Elvira?

No encontrarte, esposo, en ella  
 de un amor acrisolado  
 las mas relevantes pruebas?

No vivia asegurada,  
 libre, sumisa, y contenta  
 en la casa de sus Padres,  
 sin que de tu amor supiera  
 ni pretendiese tu amor?

¿Pues si tu derde Castilla,  
 poniendo por medianera  
 la voluntad del Monarca,

fui ste á tu cara paterna  
 á robarla la quietud,

que frenesi, que demencia  
 te estimula á que tu culpa



pienses castigar en ella.

No temes, que airado el cielo  
cubra de rayos la esfera,  
y que convierta en cenizas  
el corazon de piedra?

No temes, que airado el ciã  
denude al mirar su ofensa  
la espada de que el Alarbe  
ya en el orbe todo tiembla.

No miras que te infamas  
con una acción tan violenta,  
como es, que sufres tus iras  
dos mugeres indefensas?

Reflexiona tu delito,

Y quando no te commueva  
tu piedad, muebate el ver  
que dos mugeres te ruegan,  
y que puestas á tus plantas  
en sus lagrimas desechas,  
te piden, que premedites  
el furor que te enagena.

sol. Fernando, Fernando mio,

depon tu cruel dureza,  
y escucha el triste lamento  
de una esposa amante y tierna.

fern<sup>do</sup>

Diego

Elis<sup>a</sup>

sol.

Diego

a

y

Elis<sup>a</sup>

v

m

qu

Diego

s

sol

fern<sup>do</sup>

Diego

y

l



fern<sup>do</sup> ¿Que hacemos?

16

Diego ¿Que hemos de hacer.

solo o damos por respuesta,  
que vivo protervo padre.  
con palabras muy severas  
nos afrento, y que en vuestros  
vengaremos tal afrenta.  
vamos, y en lo mas espero,  
donde recurso no tengan,  
sufan de nro rigores,  
la crueldad mas sangrienta.

El<sup>o</sup>. fiero, inhumano, vile,  
sol. Injustos.

Diego con vras quejas  
acrecenta el finor  
y nro encono se aumenta

Contradict.

El<sup>o</sup>. Aydemi! porque tirano  
vras espadas sangrientas  
nos quitas estas vidas,  
que ya nos serian molestas.

Diego. Porque muriendo despacio  
sea mayor vra pena.

sol. Aydemi! valgame el cielo!

fern<sup>do</sup> En ayer me lion/ean

Diego <sup>que</sup> ya quedan <sup>maltratadas</sup> ~~abandonadas~~  
<sup>y que arrastradas por tierras</sup>  
y <sup>que</sup> ~~las~~ hemos hecho ~~procedan~~



~~[hasta este grado conocen]~~  
hasta este grado desprecian  
los don Condes de Carrion  
la sangre del Cid excelsa,  
vamos a tomar al punto  
los Caballos.

1<sup>er</sup> - corre, buela,  
que conseguido el intento  
es útil la diligencia.

2<sup>da</sup> Elo<sup>a</sup> Esporo ingrato

sol. Fernando  
inhumano, ¿cómo medelas?

sol. Quedaos para llorar,  
vra injuria y vra afrenta. Vanse

Elo<sup>a</sup>. Denos venganza el cielo:  
denos favor la tierra,  
y dennos sus auxilios

sol. Trosse el cielo rayos;  
no encuentren quien no sea  
su cruel enemigo.

Las ondas los sumerjan  
Elo<sup>a</sup> Tonetas tan lienzas  
con que oyo mi belleria,



aquellas expresiones  
tan finas como hierbas?

sol. Ererhi aquel espo  
que imprimia en mi snora,  
del primer amor casto  
la justa preeminencia?

El. En que pudo ofenderte  
quiente entrego sincera,  
con las llaves del alma  
el corazon por prenda?

sola, y abandonada  
en un bosque mede/as,  
y con todo teamara  
como por mi colbieras!

Porque el corazon mio  
queno guito las flechas  
de Cupido, hasta verte,  
sus heridas aprecia.

pero que es lo que digo?

oh, torpe, infame lengua!  
como hablas tan amante

siver quelloro asrentas!

La tierra le confunda;

nadie le favorezca,

ya un despues de su muerte



no le admita la tierra.

Lloremos, sol, lloremos, { se fane verem  
y nro llanto sea { la eminencia  
dogal quenon abrevie { ordoño de le.  
la muerte q ya es cierta. { regirino.

ord<sup>o</sup> - Lamento he escuchado  
en la falda. Que pena!

¿Ugeros son: que dudo?

¿Uateme mi sospecha -

{ bala precipi-  
tadamente

sol - Pero que es esto hermana!

Elo<sup>a</sup> - un hombre aqui se acerca.

sol - Ya nace nuevo riesgo.

Elo<sup>a</sup> - ¡Uli Dios no favorezca.

ord<sup>o</sup> - Que es lo que miro! El dolor

de veros en tal estado,

primas mias, me ha desado

todo exaúto de valor.

Deme el cielo, su favor.

Y sepa quien inhumano

o maltrato, porque humano

pueda quedar en el dia

que acabe su alevoria

por mi valeria mano.

Elo<sup>a</sup> - Ordoño! el cielo te embia



para que, no des amparo  
sol. Ya son menos las fatigas,  
pues no auxilia tu brazo.

ord.<sup>a</sup> Decidme, pues, quien insulto  
siendo de impiedad espanto,  
or ha puesto de tal suerte,  
queme ha cortado trabajo  
el conocer? Itan caso  
lor condes?

Ello si ordono amado

ord.<sup>a</sup> Oh, alejados! Oh, traidores!  
oh, quien hubiera llegado  
en ocasion de haver hecho  
sus coraciones pedaron!

Pero aunque lor sepultara  
en el pais mas extraño  
la caberna mas oculta,  
el monte mas encumbrado,  
cumpliendo como quien soy  
yo lavare vno a gravio,  
Y en cenizas convertido  
sus coraciones tirano  
porque no infesten al mundo  
sabré al aire esparramarlos.



2.º Albar Lleguemos todos, amigos,  
que allí están.

ord.º Mas que heercuchado.

Elo.º Albar Jañer es; oh Dios!

Quanta piedad alcanzamos

Sale precipitado Albar Jañer, con todos los suyos

Albar ¿quien está aquí? — (mirando a ord.º)

ord.º Yo, Albar Jañer.

Alb. Clavira, ¡sol, siel mirando  
de tal suerte maltratadas  
nome mata estoy notando  
que es solo porque Dios quiere  
que se reserve ami' brazo  
el castigo de una culpa  
tan atroz.

Elo.º Ay estimada

Albar Jañer con infestos  
despues quenos ~~arrancaron~~ <sup>maltrataron</sup>

é hirieron con las Espuelas,  
y golpes mui reiterados.

Con las Espadas, huyeron  
velozmente en dos Caballos.

Alb. Y desde cierta distancia,



(haviendose incorporado  
con ellos su infame tío,  
que desde un estrecho paso  
se me hayó sinque leviese)  
todos juntos me gritaron  
que aquí quedavais con vida,  
y que bolviese á buscaros.  
Corrí algún tiempo tras ellos,  
y después premeditando,  
qué era obligación primera  
pensar en Vro reparo,  
Vengo á hallaros, y os encuentro  
como! Pero malgastamos  
el tiempo, y así tú, Ordoño,  
con todos estos soldados  
llevaras á sol, y Elvira  
á ese pueblo mas cercano,  
para que en el se recobren,  
y no extrañes que no indago  
como te he encontrado aquí  
en un trase tan extraño,  
que me llama la atención  
de otro empeño mas arduo.  
Después que esten recobradas,



hauríaras de este caro  
al cío y las llevarás  
à que gocen de tu alago;  
que yo desde aqui à Camión  
tras eson viles me parto,  
y si allí no los encuentro  
no he de parar hasta hallarlos,  
ni à Valencia he de volver  
hasta que logre vengarme.  
Y echad el juramento:

que de esta palabra os hago.  
Juro al castillo antiguo de Castilla,  
no desnudar las armas, entre tanto  
quede vño dolor, vño quebranto  
no sea mi venganza maravilla.

Los duques de Granada, y de Sevilla,  
y otros diversos que con mudo llanto  
han visto mi cuchilla con espanto  
temblaran del rigor de mi cuchilla.  
Queri en ellos se ocultan lo malacado  
que via sangre ilustre han ofendido,  
al mirarlos por mi despedazados  
en fiera han de creerse concertado:  
Y ya desde oy lo oí, que esto ballado



empiezan a temblar de mirado.

El o.<sup>a</sup>. De tu valor, Albar Tanez,  
lo que oferes esperamos.

sol. Y que laves nra infamia  
solo es acción de tu braro.

ord.<sup>o</sup>. Entodo he de obedeceros.

Albar Pues partamos.

Las 2 y ord.<sup>o</sup> Pues partamos.

Las 2. Vea pidiendo al cielo  
pues sin culpa no hallamos,  
que todo el mundo conorea  
nra inocencia, y agravió.



*[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly a list or account, enclosed in a rectangular border.]*

*[Faint, mostly illegible handwritten text, continuing the list or account.]*

1200028649



Leg 2<sup>o</sup>

—

13

2

1

La Afrenta del Cid

Vengada

Tom<sup>a</sup> 3<sup>a</sup>

Ap. 1<sup>o</sup>

Tes 1-3-LC



8

5

Don  
al conda  
el Rey

M/po-



2

Donque largo, y enmarañado. <sup>en</sup> el conde d.<sup>n</sup> Alon  
el conde d.<sup>n</sup> vela. Pero Bermudez. Niño Gustos  
el Rey d.<sup>n</sup> Alonso. y llanteros, sacando tod.<sup>a</sup> lanas y  
venablos

Alfo - Bermudez Niño, podeis  
quando alçio, le deis las gracias  
en mi nombre, por lo mucho  
que de regalarme acaba,  
(y los don me haveis traído)  
de Cavallos, ricas armas,  
joyas, y telas preciosas,  
que en la celebre batalla  
quedio. a Bucar, redefo  
su exercito en la campana.  
decirle, que por que estimo  
una expresion tan buena  
como la suia, ~~de~~ <sup>ya</sup> ~~de~~ <sup>ya</sup>  
~~de~~ <sup>ya</sup> expresamente a cara  
en uno de los Caballos  
que ~~me~~ ha embiado, y q.<sup>e</sup> su estampa,  
su agilidad, y sus fuegos  
le constituyen ala  
de un Rey, y digna expresion  
de un caudillo de su fama.



Nam. Cierito, señor, que Rui Diaz  
os da las pruebas mas claras  
dela lealtad, y amor,  
con que mira á su Monarca.

vela. Del regalo que os ha hecho  
tan exquisito, declara  
que el Soldado valeroso  
tiene generosa el alma.

Bern. Luego que el Cid despidio  
á sus dos hijas amadas,  
con sus esposos, que han buuelto  
al descanso de su casa,  
solicito nos embio  
á que á vras reales plantas  
rindiésemos el tributo,  
que su valor os consagra.

Nuno. Ven sabiendo que sus dones  
vra gratitud le alcanzan  
por repetidos de nuevo  
duplicara sus harañas.

Nam. Pero que tres cavalleros  
en fuga precipitada  
llegan hasta aqui  
~~salan por aquellos~~  
Ayuntamiento de Madrid

vela

Alfo

Ber

Nuno

Ts

Nº 3

Alfo

Alfo



vela. Todo solo, amas distancia  
con sus acciones, y vres  
manifiesta que los llama,  
vin con seguir detenerlos.

Alfo. Ya los tres a mis guardias  
llegan; dejan los cavallo,  
y se acercan sin tardanza  
a este vitio.

Ber. Con los Condes  
de Camion, nio se engaña  
mi vista, y vitio. Suero  
quien a lodo acompaña.

Nuno. Algun grave mal recelo,  
porque el otro que aora acaba  
de apearle, y lo persigue,  
nio miente la distancia  
es el valiente Albar Sanes.

Y salen precipitados. Suero, y los Condes, y se echan  
a los pies del Rey.

N. 3. Señor, vras regias plantas  
non amparen.

Alfo. Contra quien?

que temor on acobarda?

Alb. El que solo en pechos viles  
puede tener su morada.  
Y en el sagrado p. e. gozan

Capresurado  
Albar Sanes



puerun Rey es deidad sacra,  
en ver de encontrar seguro  
la destrucion les aguarda

Alf. Albar fñer, como osado  
llegas con tanta arrogancia  
ami presencia?

Alb. Señor.

puessi á los tres no mirara  
á vñr pier, no seria  
la segur de sus gargantas  
mi nunca vencido acero?

Nunca en mi el respeto falta

ami Rey, ya vñr pier (portrado  
mi veneracion portrada,  
os pido que perdoneis  
mi osadia, por la causa.

Alf. Alas los quatro del suelo,  
y sepa de tan extrañas  
acciones, qual pudo ver (levantandome  
el origen. todos

Diego. puerque se hallan capte  
libres del riesgo las vidas,  
aqui la fuerça no valga.



4  
Vig. Señor, dígame, que yo  
os dire' en pocas palabras  
de donde nace::

Alb. Señor,  
si le ois vera vltimada  
por sus culpables ficciones  
vuestra atención soberana,  
que en delinquentes aboces  
su que su honor antiguo manchan,  
solo nuevas culpas caven,  
solo ve abrigar falacias,  
Diego, su Magestad ha de oirme,  
no querais vos::

Alfo. Conde, calla;

que la acción, y los semblantes  
de los quatro me declaran  
adonde existe el delito, ...  
y en donde la razón se halla

{ mirando a los 3  
{ mirando a Alb. 6

habla Albar Tanez, que tu  
supuesto que a los tres tratas  
de delinquentes, ver debes  
quien primero a los tres haga  
los cargos, y ellos despues  
veremos que <sup>digela</sup> ~~descargan~~ hallan  
Ayuntamiento de Madrid



Nam. ~~Confuso Estoi?~~ } ap. te. entre. i  
Vela. ~~No admirado!~~

Diego. ~~cruel es nra de gracia~~ (ap. a. uen. i  
Alb. ~~Porque asi v. lo quisiesteis~~ fern. o

el cid sus hijas casó  
con los Condes. y les dio  
riquezas que ya supisteis  
Hacer feliz pretendisteis  
al cid con tan noble union,  
y aquel valiente Campeon  
sufre ahora el sacrificio,  
de ver que son un Inopicio  
sus Verinos, de la traicion.

De un Leon se amedrentaron,  
en la lid sangrienta huyeron,  
y quando a Carrion bolbieron  
su maldad verificaron:

En el monte abandonaron  
mui maltratadas, y heridas,  
dilandon hijas queridas  
del cid, y huyeron despues:

Pues por su justo, a vñs pies  
rindan sus infames vidas.

Desde el monte hasta Carrion



tras eson viles corni,  
 y despues los persequi  
 de una en otra poblacion:  
 oy supe por conclusion  
 que a Palencia Caminaban,  
 y quando aqui se acercaban,  
 alcanzandolos à ver  
 no lo pude detener:  
 concobardes, y bolavan.

En la montaña jurè  
 verter su sangre, señor:  
 No me priver del honor  
 que en esto me adquirirè:  
 Yo con los tres lidiare:  
 y sin faltar al respeto  
 que os deo, à los tres lo reto  
 à publico desafio,  
 porque ami Espada confio  
 de ser muerte el decreto.

Nam y vela. - Que maldad!

Bem y Nuier - Que tirania!

Also Tan cruel, tan inhumana  
 alevnia ha cabido  
 en vòtro! Quien dè para  
 de ver Rey en este instante,  
 para que fuese mi espada



la que abriese en vñs pechos.  
franca puerta à tales almas.

Diego Ordño Señor.

Señor Ordño:

que el Rey ei Juez en q. se hallan  
dos oídos, y si el vno  
da al acusador (que calla  
las causas que tubo el Vco.  
para su delito) guarda  
libre de pasión el otro  
para el delinquente.

M<sup>o</sup>. Basta,

que yo no puedo ser Juez  
en tan detestable causa,  
porque siendo parte en ella,  
puede ser que la balanza  
de la Justicia sufiere  
inclinaciones extrañas  
en mi rectitud: Y así  
otros sabrán sentenciarla.

Pormi diò à vñs sobrinos  
el cío sus hijas, que estaban  
bajo el amparo paterno  
de todo insulto à distancia.  
Y puese (así diò pormi



6  
por mi sufen su desgracia,  
y a no ver Rey, fuera yo  
quien cuerpo, a cuerpo encampaña,  
con mi acero desana  
la afenta del Cid vengada.  
Conde lordor en mi nombre  
lordor Condes, d.<sup>n</sup> Ramon,  
y d.<sup>n</sup> vela, quese hallan  
adornado de prudencia,  
despues que en mis manos hagan  
juramento de guardar  
justicia, sin alterarla  
por pacion, o por piedad,  
oreis en mi regia estancia  
los cargos, y los descargos,  
y antes que sea Efectuada  
la sentencia, vendra el Cid  
por si mismo a presentarla.  
Haced, D.<sup>n</sup> Ramon, que oymimo  
un espreso a avisar vaya  
a Nui Diaz, que yo quiero  
que venga un mas tardanza,  
con su esposa, y con sus hijas,  
a conocer como trata  
Alonso, de quese guarde.







113  
La injusticia y la arrogancia  
Diego. — Que enemigo no espere  
sem. — cierta es ya una desgracia.  
suor. — Quanto temorei me cercan.

Alb. — Oí la suerte le prepara  
ami. — acero un vencimiento  
que ha de dar lustre ami fama.

Alfo. — Si el duelo fuere preciso,  
serán vñs tres espadas  
las que lararon del Cía  
dependan en la campaña.

Y pues se ha buuelto en disgusto  
la diversion de la cara,  
vamonos á la Ciudad,

pero ved, que á todo manda

Alonso, que mientras dure

el examen de esta causa,

ninguno se atreva á decir

que con obras ni palabras

insulte á sus enemigos:

porque si alguno quebranta

este precepto, verá

los efectos de mi sana.

vela. — Viva Alonso, en cuyo pecho

justicia y piedad se igualan

Tod. — Viva Alonso.

Alfonso. — No dar la vida. — Mito



en  
{ Por que corras deluto el cid: 2<sup>a</sup> Tim. El v. 20  
y ordono, con acompañam<sup>to</sup> de tropa, q<sup>ue</sup> ha en banda  
negra

cid. Ya ala vista no miramos  
de la corte, en que, vengada  
he de ver, la afrenta mia,  
o ha de quedar perpetuada  
á los siglos si me vencen  
de mi contrario las armas.

El v. a. Padre amado, que dolor  
me causa el ver vras camas,  
por do infelices hijas,  
en su veser agraçadas.

cid. No es dolor te contriste,  
que puer no ha vei dado causa  
vno a dor, alultrase  
que hace mi veser amarga,  
quando por vno a suso  
el pesar queme traspasa:  
sois vno a las pacientes,  
per no sois las culpadas,  
Y por esto conuenado  
de la inocencia que se halla  
en vuestro dor coraçones



luego que por una carta  
me dió ordeno el estado  
en que orhallo avandadas,  
conmí adorada Jimena  
or fui a buscar, y en las alas  
demi furor, a la Corte  
me diñio sin tardanza,  
y arrojandome a los pies  
demi benigno Monarca,  
sifare, con su permiso  
carteles por toda España  
retando a los alevosos,  
que an amancillan mi fama

Jim<sup>a</sup>. Si tres valerosos fueran  
los tres, Cid, que no infaman,  
no temiera, que en el valor  
nadie a tu valor iguala.,  
Pero siendo tres cobardes  
tu contrario, me acobarda  
el pensar que tal vez pueden  
con traiciones meditadas,  
dónde tú buscas tu honor  
lograr su mayor vengancia  
ord<sup>o</sup>. Tampoco permitira



ordono que en la demanda  
de su honor, demude el Cid  
su nunca vencida espada,  
que puer en la mia tiene  
una segunda guadana  
de la muerte, ella sera  
de su contrario la parca.  
Elo<sup>a</sup>. En que estado, hermana mia,  
se ve la edad abarrada  
de mi amor, Padres,  
por una cruel desgracia.  
sol. Si acorta de edad la vida  
remedio a su mal, se hallara,  
yo misma procuraria  
que mi vida se acabara.  
cid. De las reflexiones tristes,  
quemas que alivian, agravan  
el mal, puer yo me prometo  
supuesto queme acompaña  
la justicia, que por suya  
tenga el cielo nra causa;  
Porque citando la conciencia  
sin el roedor que abara



al reo, ningun peligro  
a' Rei. Dize leacobarda,  
pues lleva la feè en su pecho,  
y tararon en sus amarras.

ord. ¿Gustais de que me adelante  
a' aviar v'ra llegada,  
a' nro Rey D. Alfonso?

cid. No ordeno, porque mi entrada  
deveser, no con el triunfo  
que me vio ocasiones varias  
su corte, sino tan triste,  
tan silenciosa, y contraria  
a' mis glorias, como el baje,  
y el pesar mio senalan;  
pues estan todas mis glorias  
por un vapor eclipsadas.

Y asi, pues tan cerca estamos  
entremos sin mas tardanza  
en la ciudad, y Dios quera  
que en ella me satisfaga.

Jim. Vamon, y el señor permita.

Elo. Por su piedad soberana.

sol. Su infinita justicia !.

co.3. Que quede justificada  
la inocencia, y el delito  
con la pena a que dio causa.

(Vanse.)



Salon magnifico con trono en medio de bastante  
extencion en su plano superior para q. quepa un tab  
que se pondra quando lo digan los versos, y debe  
colocarse con inmediacion alallon real sin impedir  
la buena situacion de este, en el medio del trono.  
Habrá Obros 2 taburetes en el teatro y al pie del trono  
salen los condes d<sup>n</sup> Ramon, y d<sup>n</sup> Vela.

Ram<sup>n</sup> con quanta razon el Pueblo  
an<sup>te</sup> Rey Alfonso alava  
desfinticiere, pues oy  
quiere que los cargos se hagan  
á los condes, y a utio,  
y que en esta regia sala  
en quella acusacion digan,  
á los cargos satisfagan  
vela un Rey justo, erundon proprio  
de la mano soberana  
de Dios, y es feliz el Pueblo  
quedon tan divino alcaña,  
Notodon como los Sueces,  
y aunque parece que es clara  
la culpa de los tres Veces,  
en fororo examinarla  
con rectitud, porque Dios  
a quien no son reservada



las pasiones de los hombres,  
 si mira que la balanza  
 de la justicia inclinamos  
 por particulares causas,  
 no hará despues un cargo  
 a quien hallamos la data.

Ham<sup>n</sup> Decir bien conde D<sup>n</sup> Vela.  
 vela El Rey viene.  
 v<sup>o</sup> Plara, plara.

sale el Rey con numero a acompañam<sup>to</sup> de bo pa

M<sup>o</sup> Haveis despachado ya  
 n el expreso con el pliego? (ad<sup>n</sup> Ramon  
 Ham. En vuestro real nombre está  
 el orden escrito, y luego  
 el expreso partira.

M<sup>o</sup> No se dilate un instante  
 diligencia tan forosa,  
 que es tanto interesante,  
 que llegue a salir airoa  
 la fama del Cid Atlante  
 vela Vos le honrais como merece,  
 y quando así el Cid honrais  
 en v<sup>o</sup> soldado crece  
 el amor, pues vos premiáis  
 con un premio que ennoblere.



Alfo. El Rey politico, deve  
alabar al buen soldado,  
pues con un elogio breve  
del Rey, sedá por premiado,  
y a toda empresa se abreve.  
que es la fama venidera,  
yertaivea del honor,  
una brillante quimera  
que a impulso del real favor  
llega a ser activa hoguera.  
Y el soldado ennoblecido  
por la boca de su Rey,  
es un diamante bruñido  
de tanto fondo y tal ley,  
que nunca sedá a partido.  
Vela. Vos estimais al soldado  
porque vos lo sois, señor,  
y quando os sirve alentado,  
es en virtud del valor  
que vos mismo le habeis dado.  
Alfo. Vamon, pues, a que jureis  
hacer justicia sin dolo,  
y sed quando os obligueis,  
que edeno hacerla, a Dios solo

Hom<sup>n</sup>.

Alfo

So 2.

Alfo

So 2

Alfo



11

contra vosotros tendréis sube al trono  
Am<sup>n</sup>. Pues ya estáis en vtro trono  
disponed, señor, la forma  
del juramento.

Alfo. Postad  
una rodilla, y la otra  
levantada, con las manos  
una en la espada gloriosa,  
y otra en las mías, jurad  
lo que os preguntare aora. (Lo hacen  
Jurais que oirá justicia  
en la causa que es notoria  
de hui dia, y los Condes,  
será tan recta, tan propia,  
que por ningún accidente  
la seducción le corrompa?)

Con 2. Si juramos.

Alfo. Y jurais  
que en vtro interior no obra  
para admitir este cargo,  
la imprudente vanagloria,  
la pasión particular,  
ni la intención maliciosa?

Con 2. Si juramos.

Alfo. Pues si es cierto



Dios os auxilie, y vier otra  
vuestra idea, el castigo  
culpa que es tan horrenda.

Lor 2. Asi sea.

Lebantan

Alfo. Pues llamad  
a los Condes a ora  
concurto, y tambien entren  
los tres Guerneros que toman  
a su cargo las Ofensas  
del cid como suyas proprias.

{ Llegan al bastidor de uno y otro lado, a<sup>n</sup> Ramon  
al del adria, y d<sup>n</sup> vela al del aig<sup>da</sup>.

Ram<sup>n</sup>. Entrad, Condes.  
Vela. Albar Fanez,  
entrad.

{ Salen por la d<sup>ra</sup> Albar Fanez, Bermudez, y el  
y al mismo tiempo por la y<sup>ga</sup>. d<sup>n</sup> suero, Diego, y el

Lor 6. Las vuestras personas  
estan a tu real presencia  
Alfo. ~~Asi~~ empiecen sin demora  
la acusacion.

{ Resientan  
Tucen en los  
taburetes  
pie del tro

Albar. Doy principio

Diego. Creo que el temor me ahoga (ap<sup>te</sup>)

Alb. Condon Condes.

sale de improviso el cid p<sup>r</sup> la d<sup>ra</sup>



100

Cid. Tente espera  
que quando llega mi boca  
abajar las reales plantas,  
demi Rey mi causa propia  
devo defender por mi  
aunque tu oyo yo te nombra  
si por la amistad y el valor  
que nos une y el labona.

Alfo Rui Diaz como han venido  
para guiar me placer  
ci porque vuelva a renacer  
en mi mi honor y ofendido.  
puesto que ha conseguido  
beren tus manos mis labios, besando  
luevan sobre el Cid agravio, amano  
que singular singular  
de todo sabra triunfar en el  
de defender de ellos y de ellos

Alfo y te despache un exequio  
Alas puertas de en montes  
de la ciudad y gradas, no  
devo ama a exequio

Reconozco, tengo  
que vivir y que sea  
ante mi contrario. O  
hare sepan mi contrario



por sus hechos temerarios,  
que de ungue anciano el q. su soy.

Alfo. Y Timena,  
Cid. Ella mis hijos,  
y mi sobrino haq. estan,  
y si gustas entraran  
porque sudolor colifas.

Alfo. Delenciones son prolijas  
porque sea familia tuya  
quiero yo que el mundo arguya  
que es de Alfonso en el amor  
y queno se hace favor

en considerarla suya.  
Cid. Tu me haces honor extremo. (Vaa  
Diego quanto de aires me aguardan.  
tern. Que argumento tan cruel  
sera ver de sol la cara.  
suero. Oh, quanto me pesa agora  
de mi intencion de prabada.

Sale: Cid. Tim. Elfo. Sol. y ordono  
Tim. Aqui tenéis una madre  
tan afligida y turbada.



que elige para su centro,

señor, vras reales plantas)

El<sup>o</sup>. Yaqui esta Elvira que pudo  
vencer todas sus desgracias  
solo en fe de que existia  
tan justiciero Monarca

{ todas besando  
la mano al  
Rey

sol. Yaqui quien fue compañera  
suya en la cruel bonasaca,  
y que a vras pies encuentra  
buelto el naufragio en bonanza.

Alf. Alas del suelo: y creed  
que si a Alfonso no le atara  
las manos, el verse Rey,

o por vosotras lidiara.

San3 Tal expresion no predice  
unas dichas inmediatas.

Al<sup>o</sup> ~~esta bien~~ y tu Rui Diaz  
da principio a tu demanda

Alb. como esta su iniquidad (ap  
reverdeando en sus carnes.

{ sacan taburetes  
y se sientan en  
inmediacion al  
trono, y Jueces

ord. Ah infames! solo el mirarlos (ap  
llena el corazon de saña.

Diego Solala vista de lais (ap  
mi intimida, yacobarda.

ad. Por alafas tenia en poder mio  
de un precio inestimable, y tan precioso,



quede Julio el amor, de Enoro el fío.  
me templava su alago carinioso  
en su pecho grave con amor pio  
leyendean Dios eterno, y poderoso  
y quando el fruto en su virtud copia  
melas pudo robar la alevosia  
por complacer aun Rey mi soberano  
care à mis hijas conpear notorio,  
porque vi en su esposo (esto es llano)  
el vicio, a la virtud contradictorio;  
el uno y otro esposo, muy ufano  
se llevo con placer al desposorio:  
y yo que sus defectos meditaba  
mientras todos reian me quejaba  
cobardes eran lo verificaron,  
puer deun seon q. crio se reconocieron  
del exército moro se espantaron,  
y trabada la lía, todos huyeron;  
que aunque despues valor aparentaron  
su valor mis soldados no creyeron.  
Yaunque d.<sup>n</sup> Diego dijo mato a muchos  
lo dijo. y lo crei por su decoro.  
sacaronme mis hijas de mi cara  
con malbada intencion, en q. su tío



(pues tiene de maldad copia no escasa) 14  
franco le ayudo al agravio mío;  
Al pie de un monte, donde nadie para,  
trataron sus espadas condenuar,  
y con voces y heridas reiteradas,  
ala muerte tarde las entregadas.

Esta es la culpa q. acriminar debo  
y este el delito que mi honor infama,  
y no estar contento sino bebo  
la sangre que eclipsó toda mi fama.

Mirad, señor, que a publicar me abebo  
que por mi, mi justicia abiebo (clama);  
y aunque estoví de la edad tan combatido,  
me acuerdo de que nunca fui vencido.

Primer oído vuelban a su dueño  
las riqúerzas que hedado a los baidores;  
después, señor, (señerto esta mi empeño)  
que después se ven en fuenas superiores,  
conmigo blandan el errado acero leño,  
o egriman sus espadas sin temores;  
y pues enano y obo, esta culpa dada,  
me vuelban la tizona y la colada.

Todo esto pido, y pido con justicia:  
mirad, señor, mi miserable citado!



pues de tres pechos viles lamallia  
las glorias de Rey Diaz ha eclipsado:  
Bien se que vos jamas de la injusticia  
sentireis el venello envenenado.

Justo sois, vno braro reverero  
has vna Justicia demi acero  
Alp. **Estan concluido Rui Diaz?**  
cid - Ya, señor, esta acabada  
mi acusacion.

Alp. **Ami lado**  
ven a sentarte, y de cana,  
que mas fatiga ha sido Esta  
parati, que una batalla..

cid: **A vno lado señor!**  
como distincion tan alta?

Alp. **Quien vence a Reyes bien puede**  
con Reyes sentarse: acaba.

Diego **De bronce soy, y el mirar**  
tal distincion nome mata. **Cap. te**

Alb. **Que gozo meiban los condes**  
Tim<sup>a</sup> **Señor, admitid las gracias,**  
que por favores tan vnos

**Y rindo** Entamiento de Madrid

Alp.

cid -

Alp.

Ham. y ola

Diego

**Donenim tu  
te en el m...  
bono del...**

**Cap. te**

**Cap. te**







motivo de culpa sobre su ofensa,  
no bato de cobardes (yome abaso)  
aunque nro valor no indemniza.  
El sufrimiento nro <sup>hasta su</sup> ocase  
llego en este baldon q. el autoriza;  
conquistel Cid no infamo primero  
porquese queja de su agravio fiero!  
si quis hysa de fama maltratadas,  
no heran nras iguales y ofendidos  
solo aspiramos a mirar vengadas  
las ofensas y agravios recibidos.  
Tampoco alli alas dor abandonadas  
las de fama los dor i puer luego unidos  
a Albar Tanez que vino a acompañar  
le diñmos los dor fuere a buscarlas.  
Ya veis aqui señor q. culpados  
ante ti aparecemos delinquentes,  
no son nros delitos tan malbados  
quando el Cid no dio causa suficiente,  
y puer citamos a sus pies porbados  
a labenta bondad foras la gente, <sup>porbados</sup> los 3  
y no enaueir del Cid que sea prolifas  
~~ter de despreciados de su hysa~~  
~~que no despreciamos de su hysa~~  
~~no despreciamos de su hysa~~  
Ayuntamiento de Madrid  
M<sup>o</sup> No se como me estado oyendo

cid y Tim.  
M<sup>o</sup>

vela.

Ram-



una disculpa tan falta  
de Justicia, pero á mi

name toca en esta causa

~~la sentencia dar. Yo no~~

~~dar la sentencia. ni quiero~~

idien vos seis en campaña.

que en mi semblante. y palabra

los Jueces fomen concepto

delo que yo sentenciara

cid y Jim. Que sentencias?

Alfo. Yo, Rui Diaz,

no soi Juez, que trasladada

estanoy mis facultades

en un todo á la acertada

decision de d.<sup>n</sup> Ramon,

y de d.<sup>n</sup> Vela: ellos hagan

su juicio, que á su sentencia

no habra apelacion humana.

Decia d.<sup>n</sup> Vela

Vela. Venor,

Yo creo que estan cargada

de Justicia, se halla en todo

la acusacion, como exausta

de rason una disculpa

tan especiosa y tan falsa.

Yo, venor, soi de sentir

que se atiende á la demanda

del cid, en todas sus partes.

te  
Cap.



Y que lidien en campaña.

Cid. Eso si, voto a quien soy

Alfo. Quiero encuentro dironancia  
en vñ don pareceres,  
quede por vos promulgada  
en un todo la sentencia.

Diego. Completa es nra desgracia  
vela.

Muelban al instante al cid  
todos sus dones, y alafas,  
lidién contres delos ruyos  
cuerpo a cuerpo, y lanza a lanza:  
y entreguente ante vos mi omo  
ruido inuictas Espadas.

Cid. Yo lidiare con D. Diego

Alfo. No hai dia, qtu armas  
son para vencer valientes,  
y con cobardes se ultrasan.

Alfo. Señor, acordao que disteis  
a los tres vñ palabra  
de lidiar contra los tres.

Alfo. Si Albar Fañes, las espadas  
vñas, son las elegidas,  
y desde aora nombradas.

Ord. Señor, a mi por pariente



del Cid, me toca que salga  
al duelo, y me abrevo solo  
a sostener a lamadadas  
contra los tres, que su acción  
su antigua nobleza infama;

Alfo. Ordoño, no puede ser  
que tenga lugar tu instancia;  
pero bien sé que tú solo  
contra todos tres batabas.

Diego. Tantos ultrajes, señor,  
como omos cara a cara,  
vía rectado ~~me~~ ofender,  
y supuesto que en la batalla  
lauraron quenor aarte  
han de decidir las armas,  
donde las obras esperan  
están demás las palabras.

Uso brems valor, que el duelo (ap. te  
rini idea nome engaña  
sobre evitarle, y entonces  
queda su intención burlada

Alfo. Dices bien. Pero ante todo  
resolvad las <sup>espadas</sup> ~~colpas~~.

Y la tirona a suu Xair,  
una vez que promulgada  
de que p.

(Vasando del  
trono, y le tem  
tando e todo



La sentencia por los Jueces  
debe ser executada.

Diego. El cid las recobrará  
si no matan en campaña  
sus amigos, pero antes  
rehan de ver la dorada  
en la sangre del mismo  
quetan arrogantes hablan.

Per. Esta espada que ya ciño,  
ninguno podrá cobrarla  
queno sea por la punta,  
en mortales estocadas.

Alb. Permittedme, Rey invicto  
que yo alondos delas bainas  
relas quite.

Alp. No, Albar Fanez,  
que su resistencia es vana,  
quando el mismo Rey Alfonso  
a quitarrelas se allana. (quitarrelas  
Rei Diar, bi las ganastes. (relas dá al  
restituyote las armas. Cid.

Cid. Señor, por vna real mano  
las recupo mas honrradas.



Alf. En esta tarde hade ser  
el duelo, haced q. en la plaza. (ad. n. Ramon  
pongan la balla al instante. y v. e. 18

sueno. Señor, y a que prisa tanta.

Alf. Porque logreis el placer  
de que de nuevo renasca  
por vño triunfo, un honor  
que nubes densas empañan.

} Monico

Vamos pues, y queme avien  
luego que este preparada  
la Plaza para la lid. (Vase)

veta. Se hará, señor, lo que mandas.)

ad. [Y digan nros afectos  
en honor del tal Monarca,  
viva Alfonso, yaier Llegue  
queno absoluto de España.

va. Viva Alfonso Vñ. (Vase)

Salon corto: 1. sueno, Fern. y Diego recatándose.

Diego. Están prontos los Cavallos?

sueno. Ya prevenidos quedaban

ante que nos convocasen

a una scena tan amarga

como la que hemos sufrido,

y así por mas que temblaba

de que por qualquier acaso



nro duelo se efectuara,  
mi esperanza renacia  
en la fuga meditada.  
Diego. Por lo mismo, aunque el miedo  
à veces me bastomaba  
totalmente, demostre  
con valerosas palabras  
que en mi generoso pecho  
no podia hallar entrada  
Fern. Lo malo es, que el Rey pretenda  
reexecute la batalla  
esta tarde, pues apenas  
nos da tiempo de que en alas  
del temor nos alejemos  
del riesgo que nos amaga.  
Suen. En la brevedad consiste  
el que desemos burladas  
las esperanzas de todos  
los que nra muerte aguardan.  
Diego. Pues huyamos, y en los montes  
de Corrova, o de Granada  
encontremos el asilo  
que entre los nros no falta  
Suen. Queri una vez alli libres



18  
no vemos, mi arrechana  
lograran que los Marbes  
con numerosas esquadras,  
invadiendo los dominios  
del Rey Alfonso, le hagan  
arrepentirse bien presto  
del riesgo que nos prepara.

Diego Pues á la fuga. . . (a media voz, y de ve  
sem. Ala fuga. serlo toda esta scena  
sueno. Prontitud, y confianza.

Van á marcharse, y les sale al encuentro ordono con una  
esquadra de tropa del Rey.

Ord. Caballeros, esperad  
los. ¿Que queréis?

Diego. Congoja extraña!

sueno Ya está el daño sin remedio!

sem. Ya está la fuga frustrada!

Ord. Señores, venid conmigo,  
porque el Rey Alfonso manda,  
que mientras llega la hora  
de os freces en la batalla  
para la lid, esta escolta  
que mando, os aguarda la guardia.

Diego ¿Era preciso que vos  
fuerais quien comencara



el Rey para custodiamos.  
ordº. Pregunta e mui escusada.

El Rey lo manda, y su orden  
no os toca à vos censurarla.

Ademas de que creyendo  
que ordono de empenara  
mui bien esta comision  
le devio esta confiança.

Vamos que ocupar deveu  
las tres tiendas de campaña

Diego. Yano hay remedio

Fernº. Amorir

nuev. Mal haya nra desgracia

ordº. Ah infelices! como os lleva

ala muerte vna infamia!

salen contritadas Elvª y sol observando

Elvª

Namiras, sol querida,

como la integridad de dor es por  
severa conbencida

por nros campeones valerosos,

y ala vista del pueblo conmovido

les peara de haerino ofendido.

Alli alor golpes de un

de tres soldador, castellanos Martes,



Viéndole mal seguro,  
 se fuga buscaran por todas partes,  
 pero el cerrado cerco de la batalla  
 los mantendrá en el campo de batalla.  
 Fatal ver mal herido  
 maldicirán su exceso temerario,  
 y pedirán rendido  
 la remota piedad de su contrario.  
 Tus lamento, ni su llanto alcanza  
 que se contenga el bote de la Lanza.  
 Ya en la tierra los miras  
 ensangrentados y de polvo llenos  
 ciperando las iras  
 de sus contrario, de piedad agenos.  
 Y ofuscada la vista, torpe el lavio,  
 no dicen ya pagamos Vro agravio  
 Ya su vital aliento  
 en paraisimo eterno reconvierte,  
 y ya de su lamento  
 se acaba el eco, al filo de la muerte,  
 Yaunque en ella no oírás ni veríamos  
 fueron nros espas y lloramos  
 Quién inspira en tu pecho  
 Negro mío, proyecto tan malbado!  
 Vivieras satisfecho



ano efectuarle, debi Elvira amado!  
Y en los lazos de amor fno. y constante,  
yo envenenara fimeras al diamante,  
pero ya que has querido  
ultrajar a una esposa que te amaba,  
sufre el morir vencido,  
que en tu hirió de amor la dulce alfaba:  
que quando vras tu tu sueño eterno  
no te aprovechara mi llanto tierno.

sol. No conera pintura  
enternecar el pecho de tu hermana,  
que fue mi amor locura,  
y al vengarme me culpo de inhumana,  
porque pasado del agravio el fuego  
buelbe a arder el amor, y amor es ciego.  
Esponas decaradas  
amón doreponos nos unimon,  
fuimon abandonadas,  
y así pagamos lo que le quitimon.  
pero al ver q. su muerte se aproxima  
juto el quera de gracia no oprima  
Elvira Noremos por el Unidas.  
sol lamentemos su estado lastimoro.  
Elvira Vivamos afligidas



106. Venando cada semana por la espota

las 2. Logre al fin nro tenar quebuanbo  
que a hogue nras vidas nro llanto (canto)

[illegible]

M<sup>o</sup> Rui Diaz, meu amigo  
brumfan' por ti, como espero  
ua noticia mui grata  
darte ab instante prometo,  
y creio que condeciendas  
em todo con mim de leon.

ad. Un mandau enmés accions  
como devotico bueno.

M<sup>do</sup> Trámonos a oír a la Junta Camarera al trono  
Por respectivo aliento.



Elo.<sup>a</sup> Ya llega el trance cruel!  
vota Ya llega el trance sangriento!  
Fin) como la humanidad clama  
en un acto como este.

Vela. Ya todas las ceremonias  
destito, señor, se han hecho,  
y esperan los combatientes  
a que les avise el eco  
del clarín para embestir.

Alf. Que toquen -  
cid. Ya embistieron  
que valerosos nuestros  
capitanes, rodeado,  
y destrera demuestran.

Alf. Como evitan el encuentro  
de las lanzas por contrarios.

Elo.<sup>a</sup> Que temor!  
cid. Ya dio en el suelo

2.<sup>a</sup> Fernando al primer bote.  
Vela. Aunque herido salto huyendo

2.<sup>a</sup> Oh, pere ami, queru valiente  
no he conseguido que acabe  
ami bien templado acero.  
sol. Ay Fernando desgraciado!



3. Vela. Vos sois tan buen Cavallero,  
que perfectamente haveis  
hecho ver, que sabreis verlo,  
y la fuga del contrario  
o corona de trofeo.

22

Al. Dela espada de Albar Fanez  
temerario ~~hacia que~~ <sup>hacia que</sup> ~~hacia que~~  
huyendo. ~~Q. Diego Vieron.~~

Despues que en el suelo dieron  
al encuentro de las lamas.

Alte herido, y huyendo de Albar Fanez.  
Diego y cae alon pie del trono.

Diego. Queno me mates teruego,  
pues alon pie de mi Rey,  
humildemente confieso  
mis delito, y ental caso  
de mi delito detexto.

Albar. Muere, pues que lo confiesas, <sup>(va a herirle)</sup>  
porque no hagas otro nuevo. <sup>(y le aticne)</sup>  
<sup>(la voz de los)</sup>  
<sup>(Jueces)</sup>

Vela. y Nam. Delente fuerte Albar Fanez.

Albar. Porque?  
Vela. Porque ya del duelo  
has cumplido con las Leyes,  
y pues confiesas ser yerro.



vea su mayor castigo  
vivir, y reconocerlo

salen huyendo d<sup>n</sup> Suero, y persiguiendo a Nuño, y se pone a guisa de lo que es del trono.

Suero. Este sagrado me valga  
contra tu furor. vidente

Nuño. D<sup>n</sup> Suero,

menor que contra cabera

no estará Nuño contento. va a escribirle

Aam. y vela. Delente.

Nuño. Porque razon?

Vela. Porque ya está satisfecho

el honor del Cid, y tu

como es forado Guerrero

has cumplido e exactamente

con el tuio en el empeño.

Alf. Lebantao infelices,

quesi con la vida os deo,

y no mando que un Verdugo

separe de vros cuerpos

vuestras caberas, es solo

porque vro abatimiento,



de muerte civil o viva,  
y os confunda en todo tiempo.  
El estado de Carrion  
que poniais, agrego  
desde el dia, a mi corona,  
y para siempre os destierro  
de mi Corte. Ea, marchad,  
que me causa honor el veros.

ruero. y } En un dia hemos perdido  
Diego } honor, estado, y concepto. *(Vase.)*

Diego } Yo con mayores maldades  
} los adquirire de nuevo. *(Conse. y vayan del*  
*tono*

M<sup>o</sup> Desad valientes Campeonos  
que premien v<sup>ro</sup>s alientos  
mis braos. . . . . *(abraza a los 3)*

los 3. En ellos cobra  
nro valor nuevo esfuer-  
co. Yo no os aplaudo, puese  
que en otros mayores riesgos  
os he visto, y que de todos  
salisteis con lucimiento.

Jim<sup>a</sup>. Yo a los tres os doy las gracias.

los 2. y. Y las dos reconocemos



el valor que haveis mostrado  
por nra causa en el duelo.

Ordoño Señor, así que la plara  
dejaron D. Diego y Suero,  
a Fernando se agregaron,  
que se ocultaba en un templo,  
y de la Ciudad se ausentan  
entre caballos ligeros,  
que a otro fin, sin duda alguna  
los tenia un escudero  
suyo fuera de los Muros.  
Cid sin duda que ellos quisieron  
hacer fuga anticipada,  
para evadirse del riesgo  
por lo mande estuviesen  
autodiados por el celo  
de Ordoño. y el ha cumplido  
lealmente mi precepto.

Alfons... Ahora es tiempo, noble Cid,  
de declararte el secreto  
que te anuncie, quando entramos  
a ocupar el trono regio:



Oy para ti feliz día,  
 me han llegado mensajeros  
 de Navarra, y Aragón.  
 Ya aquellos Reyes Excelso  
 me piden para sus hijos,  
 que les de lo dor portento  
 de beldad de sus dos hijas,  
 mira si vienes on ello.  
 cid. Supuesto que ya estan libres,  
 y que al entace podemos  
 pasar de Elvira, y de sol  
 con los Infantes, de nuevo  
 on digo, que sois mi Rey,  
 y que en todo os obedereco.

Alfo Quedar?

San2 Que resignadas

andamos complaceros.

Alfo Puer en Valencia se haran  
 las bodas, y yo os prometo  
 que el amor del Rey Alfonso  
 conorcais por sus efectos.



ad. Y concludo el aruño  
que lo fue de este argumento,  
y el valeroso Rui Diaz  
queda con su honor ileso  
vengada su injusta afrenta,  
todo conocer debemos.

Todos

~~a los adroces insaltes  
castiga en la tierra el cielo~~







concha de clausura  
fuera de la iglesia  
del interior de la Cruz  
en su honor y gloria  
de la Santa Iglesia  
de la ciudad de Madrid

1000  
[Faint, illegible text within a rectangular border]

1200028649